

Capítulo V

La situación laboral de los jóvenes

CAPÍTULO V. La situación laboral de los jóvenes

V.1. Introducción

En este capítulo se trata la situación laboral de los jóvenes desde todas sus vertientes y se particulariza a la relación con el mercado laboral de los jóvenes españoles.

En primer lugar es importante contextualizar el tema a partir de un marco conceptual. Por este motivo la segunda sección contiene una descripción de algunos trabajos recientes sobre el tema que sirve de introducción y marco a los datos empíricos. La tercera sección compara la situación de los jóvenes españoles en relación a los jóvenes de otros países y zonas económicas. La descripción de dicha relación descansa en tres aspectos básicos: la proporción que cada grupo de jóvenes representa sobre el total de la población, las tasas de actividad y las tasas de desempleo. La tercera sección también considera la evolución temporal de estos indicadores en un conjunto de países así como las diferencias de género observables en dichos indicadores. La cuarta sección considera la relación entre los principales indicadores del mercado laboral y el nivel educativo de los jóvenes. Este análisis es muy importante pues, en función del nivel educativo que el joven alcanza, su transición hacia el mercado laboral es diferente. Los motivos son varios: la edad a la que se produce dicha transición es diferente; la cualificación es también diferente; y la percepción de la situación del mercado laboral puede ser también muy diferente. En esta cuarta sección también se presenta una visión

básicamente comparativa, analizándose la situación española frente a la de otros países de la Unión Europea así como otras áreas económicas.

La quinta sección contiene un análisis de los indicadores presentes en el Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes. La última sección presenta un resumen de las conclusiones del capítulo.

V.2. Marco conceptual

La transición de los jóvenes desde el sistema educativo hacia el mundo del trabajo es un proceso complejo y largo. Estas circunstancias no son patrimonio exclusivo de los jóvenes españoles. En muchos países la tasa de desempleo juvenil es entre dos y tres veces la tasa de desempleo de la población en general. Además el plazo para que la situación laboral de los jóvenes se estabilice está sufriendo un proceso de extensión en gran parte de los países.

Al igual que cualquier otro fenómeno económico las tasas de participación y de desempleo de los jóvenes son función de la oferta y demanda de empleo, orientado fundamentalmente al segmento joven del mercado laboral. La demanda de trabajo por parte de los jóvenes viene determinada básicamente por el tamaño de la cohorte de jóvenes en el conjunto de la población y su evolución temporal. Sin embargo, éste no es el único factor importante. La incidencia del desempleo juvenil depende también de la efectividad del sistema educativo para facilitar la transición desde el sistema educativo hacia el mundo laboral, las características de las instituciones del mercado laboral, la situación cíclica de la economía y el papel de la familia como proveedora de soporte económico. La literatura económica reciente se ha centrado en el papel de las instituciones económicas en la explicación del alto nivel de desempleo juvenil en comparación con el nivel general. Dos son los principales factores. En primer lugar hay algunos factores que tienen un efecto sobre el coste de los contratos laborales que hace a los trabajadores más jóvenes menos interesantes para las empresas pues su menor experiencia implica una menor productividad. En segundo lugar existe una serie de características contractuales (por ejemplo salarios mínimos independientes de la edad) que generan cierta rigidez, que afectan fundamentalmente a los trabajadores más jóvenes y con menos experiencia. Dentro de este marco conceptual Jimeno y Rodríguez-Palenzuela (2002) analizan el efecto de los *shocks* macroeconómicos, las instituciones del mercado laboral y la evolución de la demografía para explicar la evolución de las tasas de desempleo relativas de los jóvenes frente a la población general. Los resultados de Jimeno y Rodríguez-Palenzuela muestran que la proporción de jóvenes en el

conjunto de la población tiene un efecto significativo, aunque limitado, sobre las tasas de desempleo relativas. En línea con otras investigaciones¹³ también muestran como los trabajadores más jóvenes absorben con más intensidad los *shocks* macroeconómicos como muestra la variabilidad de sus tasas de desempleo. Finalmente, Jimeno y Rodríguez-Palenzuela (2002) muestran que un aumento de la rigidez del mercado laboral tiende a afectar con más intensidad a los jóvenes. El supuesto fundamental es que trabajadores de distintas edades no son sustitutos perfectos en el mercado laboral. Por tanto, si las instituciones del mercado laboral no permiten un ajuste completo de los salarios relativos, los cambios en la oferta relativa de trabajadores de diferentes edades implicarán tasas de desempleo que serán específicas para cada grupo de edad. En particular, los arreglos institucionales que reducen las restricciones en los mercados laborales reducen algo el desempleo de los jóvenes en relación al conjunto de la población.

La metodología del estudio de Jimeno y Rodríguez-Palenzuela (2002) se basa en una aplicación de la propuesta de Blanchard y Wolfers (2000) al caso del desempleo juvenil. La estimación inicial adopta la forma

$$u1524_{it} - um2554_{it} = \mu_i + \mu_t + \beta(\ln(s1524)_{it} - \ln(s2554)_{it}) + \varepsilon_{it}$$

donde $u1524$ es la tasa de desempleo de los jóvenes entre 15 y 24 años en el país i y el año t , $um2554$ es la tasa de desempleo de los hombres del grupo de edad entre 25 y 54 años, $s1524$ y $s2554$ son la proporción del grupo de edad entre 15 y 24 años y de 25 a 54 años respectivamente, en el conjunto de la población. La regresión también tiene efectos específicos de país y de tiempo.

La especificación básica se complementa con otra serie de variables que recogen el efecto del ciclo económico, las instituciones y el efecto interacción.

$$u1524_{it} - um2554_{it} = \mu_i + \mu_t + \beta(\ln(s1524)_{it} - \ln(s2554)_{it}) + \sum \gamma_k X_{kit} + \varepsilon_{it}$$

donde X incluye la duración del seguro de desempleo, la protección de la legislación laboral, la cuña impositiva, los cambios en la demanda de trabajo, los tipos de interés o la productividad total de los factores.

Esta especificación es algo diferente a las utilizadas en la literatura anterior. Korenman y Neumark (2000) utilizan una especificación econométrica log-log

$$\ln u1524_{it} = \mu_t + \beta \ln coh_{it} + \sum \gamma_k X_{kit} + \delta D_{it} + \varepsilon_{it}$$

¹³ Montalvo y Peiró (1999) o Montalvo et al. (2003).

donde $u1524$ es la tasa de desempleo juvenil definida como la tasa para el grupo de edad entre 15 y 24 años¹⁴, coh es el tamaño relativo de dicha cohorte respecto a la población en general, las variables X son toda una serie de controles cíclicos (tasa de desempleo de los adultos, etc.) para intentar separar el efecto del ciclo económico y D es un vector de variables dicotómicas que representa el momento de tiempo en que se produce un cambio en la definición de la serie de desempleo juvenil. Por tanto, en lugar de trabajar con la tasa de desempleo relativa de los jóvenes utilizan como variable endógena sólo la tasa de desempleo juvenil. Además la estimación de Korenman y Neumark (2000) utiliza la técnica de variables instrumentales, por la posibilidad de que la migración de trabajadores hacia regiones con menores tasas de desempleo y mayores salarios genere un problema de endogeneidad¹⁵. Utilizando esta especificación Korenman y Neumark (2000) encuentran que un aumento del tamaño relativo de la cohorte de jóvenes tiene un efecto positivo sobre el desempleo juvenil: un incremento del 10% del tamaño relativo de la cohorte de jóvenes entre 15 y 24 años provoca un aumento del desempleo juvenil del 5%. Shimer (2001) analiza el mismo problema pero utilizando datos de los estados de Estados Unidos en lugar de los países de la OCDE y concluye lo contrario usando una especificación econométrica similar

$$\ln u1624_{it} = \mu_i + \mu_t + \beta \ln coh_{it} + \varepsilon_{it}$$

donde μ_i representa un efecto fijo individual y μ_t representa un efecto temporal que intenta capturar la evolución cíclica de la economía.

El **cuadro V.1** muestra un resumen de las estimaciones anteriores donde se considera la muestra, el periodo, el método de estimación y el valor de la elasticidad del desempleo juvenil respecto al tamaño del grupo de jóvenes entre 16 y 24 años en el conjunto de la población. Los resultados de Shimer (2001) indican que un incremento del tamaño de la cohorte de jóvenes frente a la población activa aumenta su tasa de actividad. Asimismo los resultados de Shimer (2001) indican que un incremento del 1%

Cuadro V.1 Comparación de resultados

	Periodo	Muestra	Técnica	Elasticidad
Shimer (2001)	1978-1996	Estados Unidos	Var. Instrumentales	-1.5
Korenman y Neumark (2000)	1970-1994	15 países de la OCDE	Var. Instrumentales	0.5
Jimeno y Rodríguez (2002)	1968-1996	19 países de la OCDE	MCO	1,0

Fuente: *Elaboración propia.*

¹⁴ Como con anterioridad en el caso de España, Estados Unidos y Reino Unido el grupo de edad incluye de los 16 a los 24 años.

¹⁵ Jimeno y Rodríguez-Palenzuela (2002) consideran que la movilidad internacional del trabajo es muy baja y, por tanto, no utilizan la técnica de variables instrumentales.

en la proporción de jóvenes en un estado de Estados Unidos provoca una disminución del desempleo juvenil del 1,5%. El efecto es incluso superior en el grupo de edad de los mayores de 24 años pues un incremento del 1% de la participación de los jóvenes en la población activa disminuye su tasa de desempleo un 2%¹⁶. Por el contrario los resultados de Korenman y Neumark (2000) y los más recientes de Jimeno y Rodríguez-Palenzuela (2002) indican que existe un cierto “crowding out” de los jóvenes: un incremento del 1% de la proporción de los jóvenes en la población activa supone un incremento del desempleo que oscila entre 0,5% y el 1%. La discrepancia entre los resultados de Korenman y Neumark (2000) y Jimeno y Rodríguez-Palenzuela (2002) con los de Shimer (2001) podría tener su origen en varios motivos. En primer lugar Shimer (2001) permite que el incremento del peso de la cohorte de los trabajadores más jóvenes en la población activa pueda afectar a la tasa de desempleo de los jóvenes pero también a la tasa de desempleo general. La aproximación Korenman y Neumark (2000) y Jimeno y Rodríguez-Palenzuela (2002) no permite realizar esta distinción. Además, estos estudios se refieren a dos estructuras laborales muy diferentes: los países de la OCDE y Estados Unidos.

V.3. El mercado laboral de los jóvenes: una perspectiva internacional

La situación laboral de los jóvenes tiene unas peculiaridades diferentes de la situación laboral del conjunto de la población. El problema fundamental es que sufren una mayor tasa de desempleo. Según los últimos datos de la OCDE, correspondientes al año 2004, la tasa de desempleo de los jóvenes entre 15 y 24 años es, para el conjunto de países que forman parte de dicha organización, el doble que la tasa de desempleo general. Además, entre los jóvenes que tienen un empleo predominan los contratos temporales y un elevado grado de precariedad laboral. En esta sección se presenta una descripción detallada de la situación actual y evolución reciente de los principales indicadores de la situación laboral de los jóvenes desde una perspectiva internacional y comparativa. Para este análisis se utiliza el marco conceptual expuesto en el apartado anterior y los datos de la OCDE.

Al igual que en el resto de este libro la definición de joven se extiende hasta los 30 años. Sin embargo, desde el punto de vista laboral y de relación con el sistema

¹⁶ Ante la posibilidad de que la migración de jóvenes a estados con menores tasas de desempleo y mayores salarios Shimer (2001) utiliza un estimador de variables instrumentales para obtener las estimaciones finales. La variable instrumental utilizada es la tasa de natalidad de los diferentes estados.

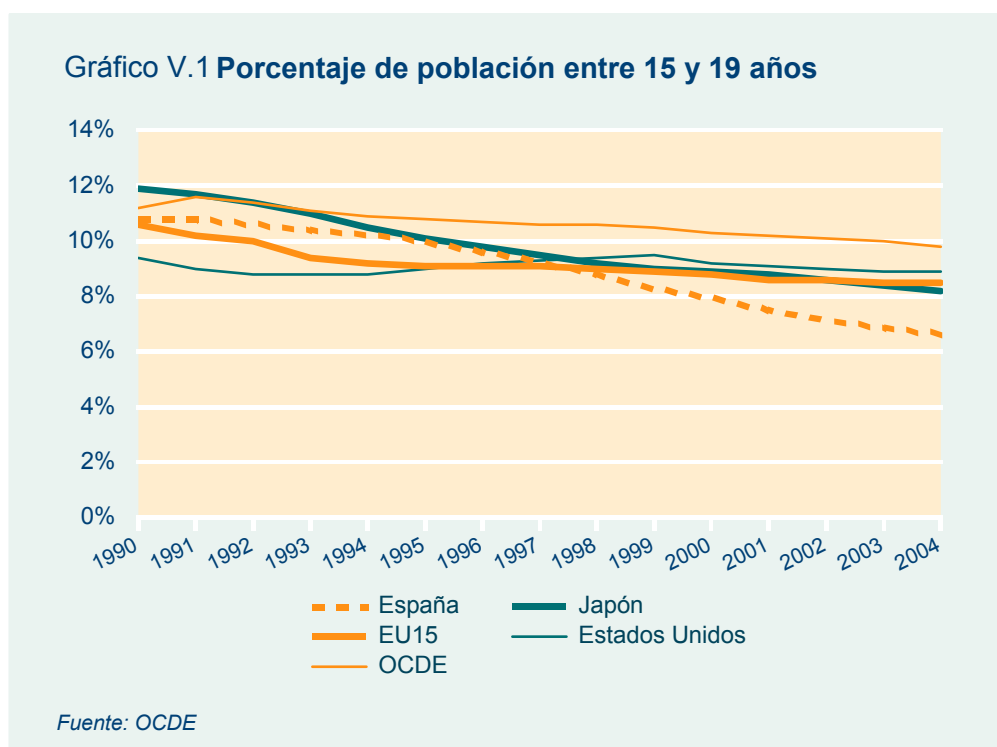
educativo, es conveniente distinguir tres grupos de edad con problemáticas específicas. Siguiendo los estándares internacionales esta sección desagrega los jóvenes en tres grupos: entre 15 y 19 años; entre 20 y 24 años; y entre 25 y 29 años¹⁷.

La información disponible sobre la situación laboral de los jóvenes desde un perspectiva internacional ha aumentado considerablemente desde la última edición de los resultados del Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes. Existen diversas bases de datos (OCDE, EURYDICE, ILO) que consideran específicamente los grupos de edad de los jóvenes y contienen información sobre multitud de países. Con objeto de presentar los principales resultados de la manera más clara posible se ha decidido incluir la comparación del caso español con los países de otras zonas económicas importantes. En particular se ha elegido la Unión Europea (UE15), Japón, Estados Unidos y el conjunto de la OCDE. De esta forma se consigue una visión comparativa sintética y clarificadora. En algunos indicadores muy específicos, y cuando se trate de comparaciones de sección transversal sin considerar la dimensión temporal, se aumenta el número de unidades de comparación incluyendo individualizadamente países de la Unión Europea.

El **gráfico V.1** muestra la evolución desde 1990 de la proporción de jóvenes entre 15 y 19 años en la población de España y las áreas de comparación. En el año 1990 dicha proporción oscila entre el 12% (Japón) y el 9,4% (Estados Unidos). El gráfico muestra que existe una clara tendencia a la disminución de la proporción de las cohortes más jóvenes en el conjunto de la población, con excepción de los Estados Unidos. Con todo la evolución más espectacular se produce en el caso español donde la proporción pasa del 10,8% de 1990 al 6,7% de 2004. Esta caída es consecuencia de las bajas tasas de fecundidad que marcan la evolución demográfica española desde mediados de los años 80. Japón también presenta una tendencia decreciente muy pronunciada, aunque en los últimos años la pendiente se ha suavizado. A pesar de esta significativa reducción del grupo de jóvenes entre 15 y 19 años, la tasa de desempleo relativa respecto a la población en general ha empeorado: si en 1990 la tasa de desempleo de los jóvenes de 15 a 19 años era 1,96 veces la tasa general, en 2004 es de 2,78¹⁸. Por tanto no parece que el resultado general que se obtiene para el conjunto de los países de la OCDE se pueda aplicar a España.

¹⁷ Algunos organismos internacionales incluyen en la definición de jóvenes solamente las edades comprendidas entre 15 y 24 años. Sin embargo, el peso creciente de los jóvenes titulados universitarios y su entrada tardía en el mercado laboral hace recomendable considerar también separadamente el grupo de edad entre 25 y 29 años.

¹⁸ Tampoco el desempleo de los jóvenes entre 15 y 19 años se ha reducido en términos absolutos.



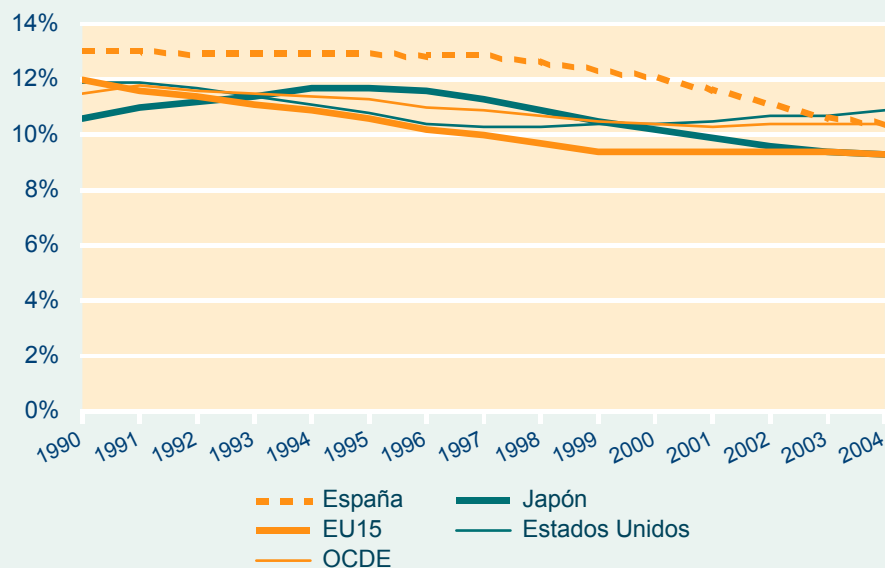
El **gráfico V.2** considera la proporción de jóvenes entre 20 y 24 años. En este caso España comienza en una proporción superior al resto de los países pero en los últimos años se va acercando a la media con una reducción de más de dos puntos porcentuales. Todas las áreas muestran un decrecimiento claro en la proporción de dicho grupo de edad aunque la intensidad de dicha reducción y el momento de su comienzo varía. Tampoco la reducción del tamaño de la cohorte entre 20 y 24 años sobre el total de la población ha supuesto ninguna mejora en el desempleo relativo. De hecho en 1990 y 2004 se observa el mismo valor: el desempleo de los jóvenes entre 20 y 24 años es 1,8 veces la tasa de desempleo general.

El **gráfico V.3** muestra la evolución de la proporción de jóvenes entre 25 y 29 años. En este caso se observa un decrecimiento en la OCDE, la Unión Europea y Estados Unidos. España muestra estabilidad mientras que Japón muestra un incremento hasta 2001 y un decrecimiento con posterioridad.

Con todo hay la tendencia común en la Unión Europea es una reducción drástica de los jóvenes menores de 30 años. El informe EURYDICE (2005) señala que la población de la Unión Europea-15 por debajo de los 30 años ha caído desde los 160 millones de 1975 hasta los 135 millones del año 2000. La mayor caída se ha producido en el grupo de edad entre 0 y 9 años, seguido por el grupo de 10 a 19 años. El tamaño de la cohorte entre 20 y 29 años se ha mantenido estable. El Informe de la Juventud en España (2004) señala que el peso de los jóvenes entre 16 y 29 años en la población

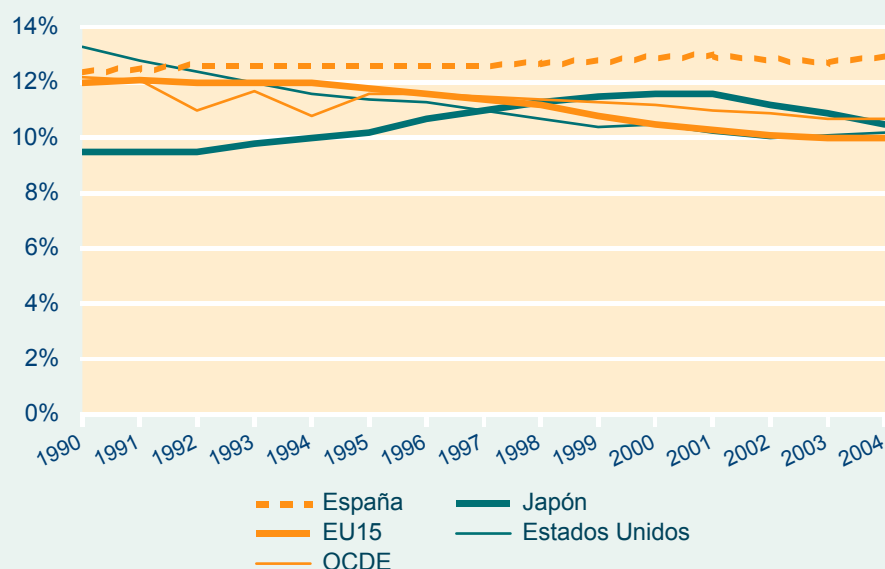
activa ha caído del 30% al 26% entre 2000 y 2004, y esto a pesar de que la tasa de actividad ha aumentado como mostraremos con posterioridad.

Gráfico V.2 Porcentaje de población entre 20 y 24 años.



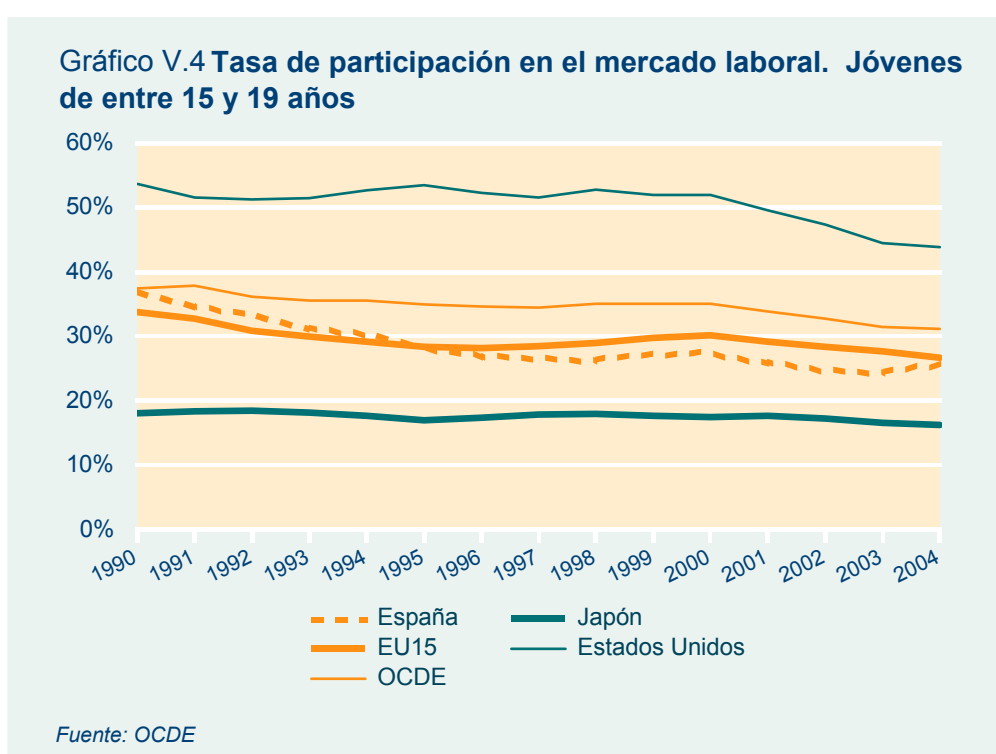
Fuente: OCDE

Gráfico V.3 Porcentaje de población entre 25 y 29 años.



Fuente: OCDE

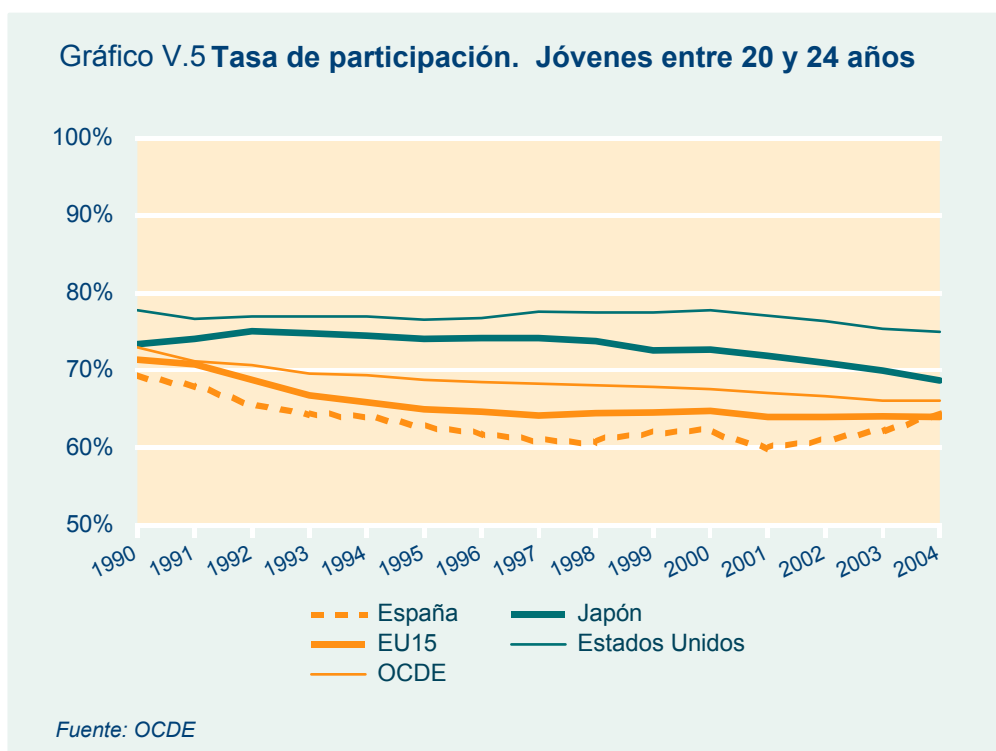
El **gráfico V.4** muestra la evolución de las tasas de actividad de los jóvenes entre 15 y 19 años. A diferencia de los gráficos anteriores, donde el nivel de todos los bloques económicos era similar, en este caso se observan diferencias muy significativas. Estados Unidos muestra tasas en torno al 50%, aunque en los últimos años han caído por debajo de este nivel. El conjunto de jóvenes de la OCDE entre 15 y 19 años tenía una tasa de actividad del 37,5 en 1990, habiendo caído la misma hasta el 31,2 en 2004. España y el conjunto de la UE-15 tienen niveles similares aunque inicialmente España partía de un nivel más alto (igual al de la OCDE) y en 2004 se sitúa claramente por debajo de la media de la UE. Japón, con tasas de actividad entorno al 19% se sitúa en el mínimo de las zonas consideradas.



En el grupo de edad inmediatamente superior, los jóvenes entre 20 y 24 años, las diferencias entre bloques son todavía más llamativas. Estados Unidos sigue manteniéndose a la cabeza con tasas entorno al 77%. Le sigue Japón con una tasa media del 73% y con una clara tendencia decreciente desde 1999. Las tasas de actividad de los jóvenes entre 20 y 24 años de la OCDE y la UE presentan una clara tendencia decreciente durante todo el periodo considerado. El caso español es, sin duda, el más interesante. La primera observación es que España presenta el nivel más bajo de tasa de actividad, con una tendencia decreciente que alcanza el 60% en el año 2001. Sin embargo, y en claro contraste con los otros países, la tasa de actividad se recupera rápidamente hasta superar el 64% en 2004. Este fenómeno está asociado a la mejora del mercado laboral de los jóvenes. Simultáneamente, los últimos datos de

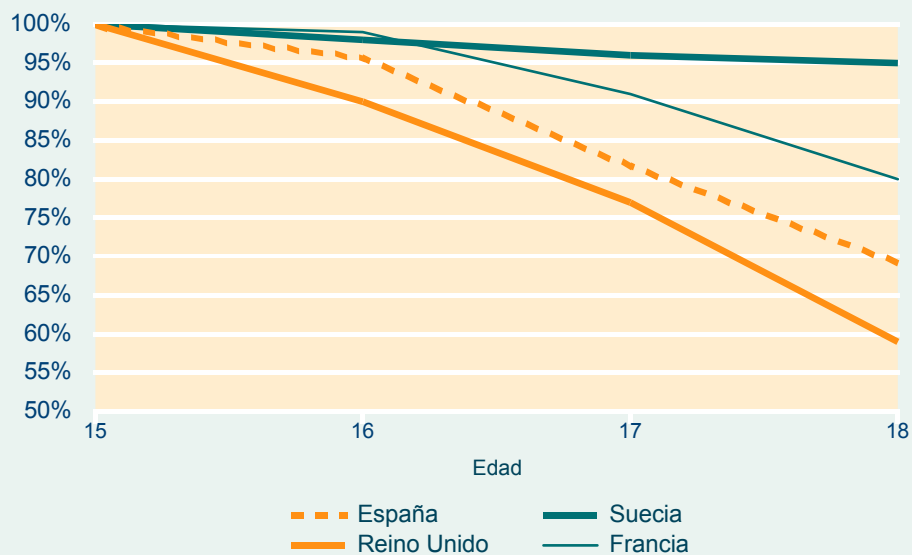
EUROSTAT (2005) muestran como el porcentaje de jóvenes entre 20 y 24 años que han completado la educación secundaria superior en España continúa reduciéndose hasta alcanzar en 2004 el 61,8% mientras en el resto de los países aumenta o está estable. Es bien conocido que acabada la enseñanza obligatoria las tasas de participación en el sistema educativo caen rápidamente, especialmente en el caso de los chicos. No obstante, en España dicha caída se ha acentuado en los últimos años. A los 18 años sólo el 63% de los chicos continúan en el sistema educativo, en contraste con el 75% de las chicas¹⁹. En Francia y en Italia el 80% de los jóvenes de 18 años están todavía en el sistema educativo. Esta proporción se eleva al 90% en Finlandia y al 94% en Suecia. Incluso Portugal, con una media del 71%, supera a España en la proporción de jóvenes que continúan con su educación finalizada la enseñanza obligatoria. Otros países, como el Reino Unido, muestran tradicionalmente unas tasas de participación en la educación a los 18 años que son inferiores (60%) (**gráfico V.6**).

Las tasas de participación del grupo de edad entre 25 y 29 años son bastante superiores a las de los grupos de edad más jóvenes, mostrando la transición al mercado laboral de muchos de los graduados universitarios. El **gráfico V.7** muestra como la tasa de actividad de los jóvenes españoles de este grupo de edad ha crecido sustancialmente entre 1990 hasta 2004. En el primer año de la muestra la tasa española es la más baja de todas las que aparecen en el gráfico (78,6%) mientras en el último año es la más



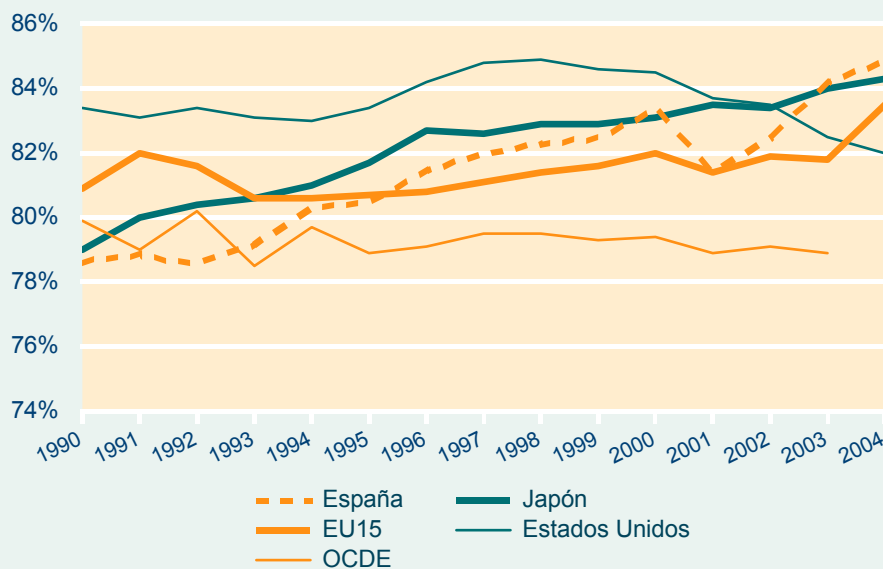
¹⁹ EURYDICE (2005) página 142.

Gráfico V.6 Tasa de participación en el sistema educativo después de la enseñanza obligatoria. 2002



Fuente: EURYDICE, 2005

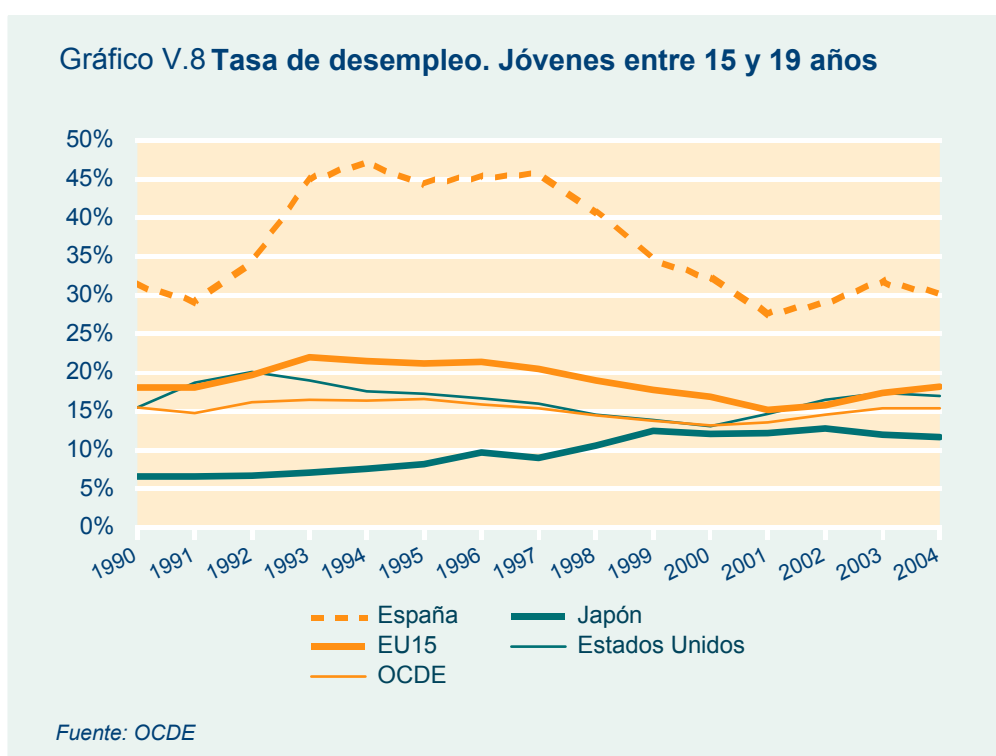
Gráfico V.7 Tasa de actividad. Jóvenes entre 25 y 29 años



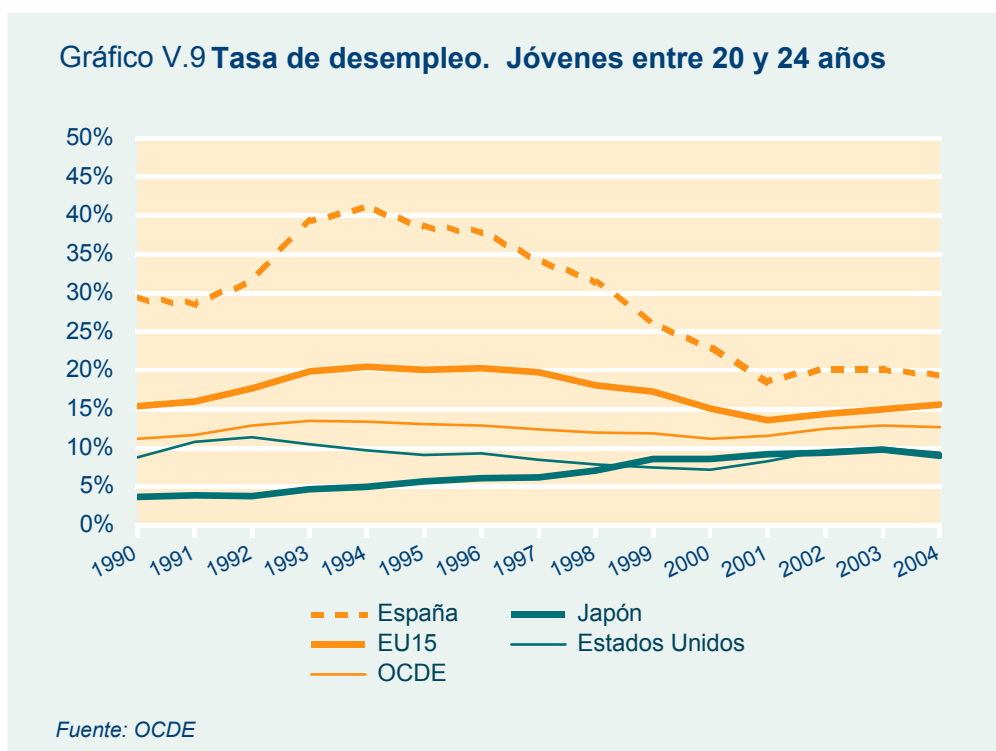
Fuente: OCDE

alta (84,9%), superando incluso a Japón y Estados Unidos. En claro contraste con los resultados en Shimer (2001), la estabilidad en el tamaño de la cohorte entre 25 y 29 años está asociada a un significativo aumento de la tasa de actividad. La tasa de participación para el conjunto de la Unión Europea se ha mantenido bastante constante durante la mayoría de los años y muestra un importante aumento en 2004.

Uno de los aspectos fundamentales de la situación laboral de los jóvenes es su tasa de desempleo. El **gráfico V.8** presenta la comparación entre países y zonas económicas de las tasas de desempleo de los jóvenes entre 15 y 19 años. En primer lugar destaca la elevada tasa de desempleo de los jóvenes españoles de este grupo. Entre el año 1993 y el 1998 la tasa se situó en torno al 45%, más del doble de la tasa observada en el conjunto de la Unión Europea²⁰. A partir de 1997 la tasa de desempleo disminuye de forma notable hasta situarse en torno al 30%. Con todo, esta tasa casi duplica la observada en otros países. Las menores tasas de desempleo se observan entre los jóvenes japoneses aunque la tendencia, por el contrario del caso español, es creciente. El desempleo en la Unión Europea se sitúa en torno al 17%, aproximadamente dos puntos porcentuales por encima del observado en el conjunto de países de la OCDE.

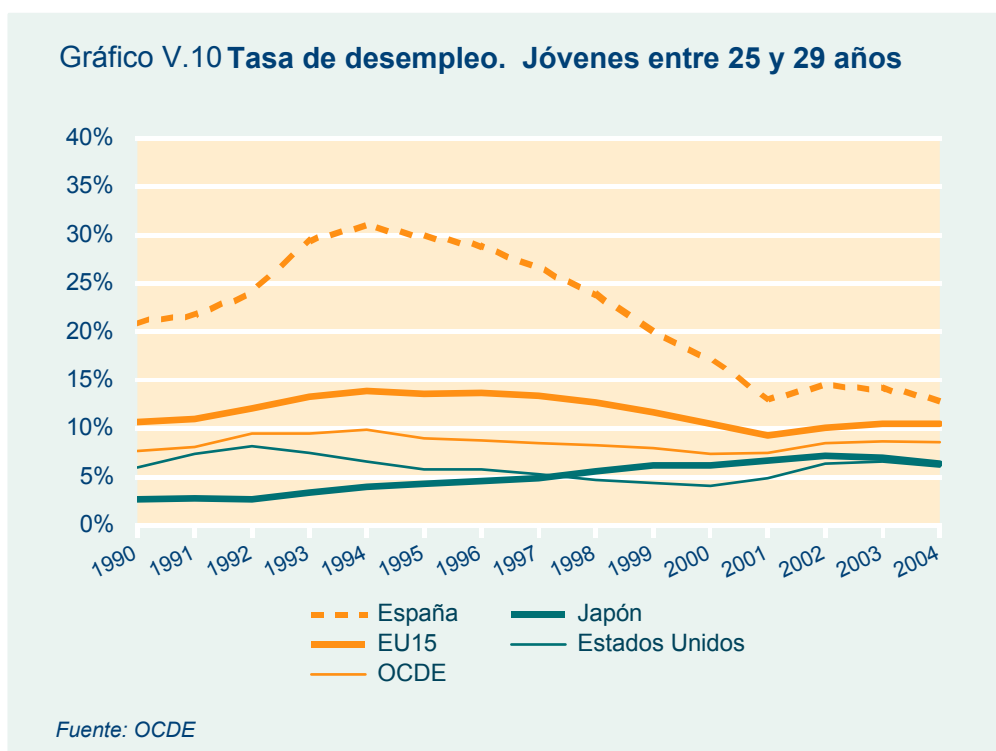


²⁰ Los datos de la EPA muestran la misma evolución temporal que los datos de la OCDE aunque el nivel de desempleo es superior. Entre 1992 y 1998 la tasa oscila en torno al 50% según la información tomada directamente de la EPA.



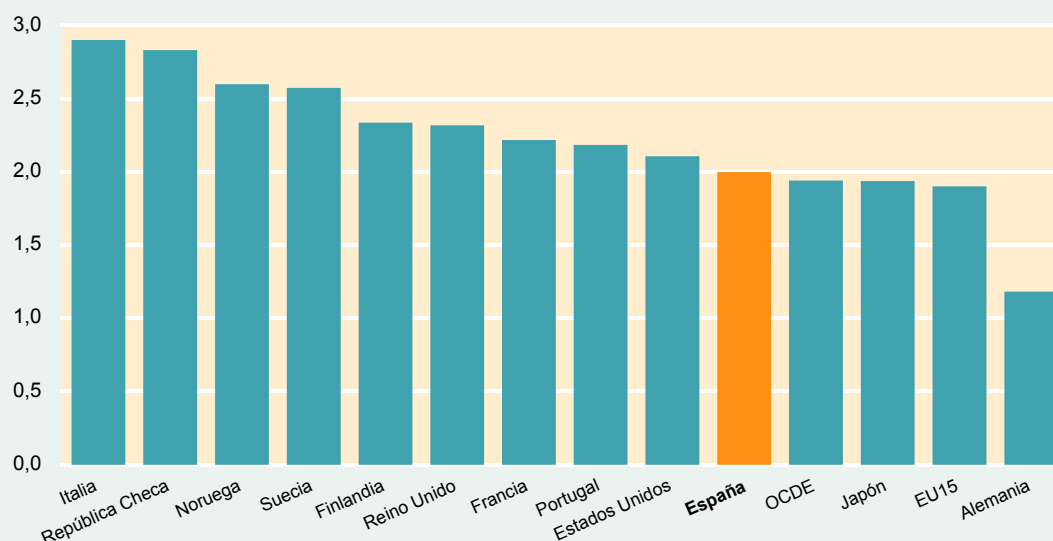
El **gráfico V.9** muestra un patrón similar al anterior pero referido al desempleo de los jóvenes entre 20 y 24 años. Las tasas de desempleo de los jóvenes españoles son las más altas con diferencia, aunque el nivel es inferior al observado en el grupo de edad más joven. La tendencia decreciente de los últimos años también se observa en este grupo de edad. En 2004 la tasa de desempleo española está cercana al 19%, 5 puntos porcentuales por encima de la media de la Unión Europea y 10 puntos por encima de la correspondiente tasa en Japón y Estados Unidos. Un segundo punto importante a destacar en el **gráfico V.9** es la mayor volatilidad del desempleo juvenil español. La evolución cíclica de la economía tiene unos efectos muy importantes sobre el desempleo de los jóvenes, tanto cuando empeora como cuando mejora. En otras zonas económicas se observan unas tendencias mucho más moderadas: mejora muy levemente cuando la economía mejora y empeora levemente cuando la economía empeora. El caso japonés es el único que presenta una tendencia creciente en todo el periodo causada por una crisis económica que se extiende ya durante 15 años.

El **gráfico V.10** presenta la evolución del desempleo de los jóvenes entre 25 y 29 años. Los patrones son muy similares a los comentados anteriormente para los grupos de edad más jóvenes. En este caso la tasa de desempleo en 2004 no es, en términos relativos a otros países, tan elevada como en los grupos de edad inferior.



Una consideración importante para la interpretación completa de los gráficos anteriores es el nivel del desempleo para la población en general. Es cierto, como evidencian los gráficos presentados, que la tasa de desempleo de los jóvenes españoles es muy superior a la observada en otros países. Sin embargo, la tasa de desempleo de la población activa general ha sido también muy superior a la de la mayoría de los países desarrollados. Por tanto, para poder realizar una evaluación de la importancia del desempleo juvenil resulta conveniente analizar el desempleo relativo de los jóvenes frente al conjunto de la población activa. El **gráfico V.11** contiene la ratio desempleo juvenil sobre desempleo general en una serie de países y áreas económicas. La lista la encabeza Italia, donde el desempleo juvenil es casi tres veces superior al desempleo general. Lejos de la visión utópica que presentan las tasas de desempleo juvenil en los países escandinavos, el **gráfico V.11** muestra que la tasa de desempleo relativo de los jóvenes está en torno a 2,5. El desempleo relativo de los jóvenes españoles se sitúa en 2, muy cerca del valor observado para el conjunto de la Unión Europea (1,9) y la OCDE (1,9). Sólo Alemania muestra unas tasas de desempleo juvenil similares a las de la población activa en general.

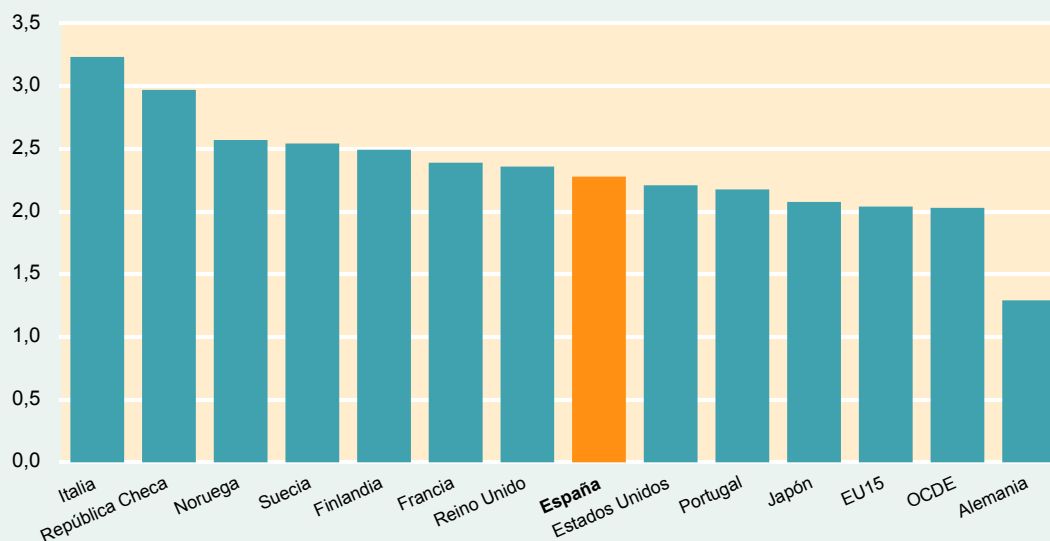
Gráfico V.11 Tasa de desempleo relativa de los jóvenes de 15 a 24 años sobre el total de los activos. 2003



Fuente: OCDE

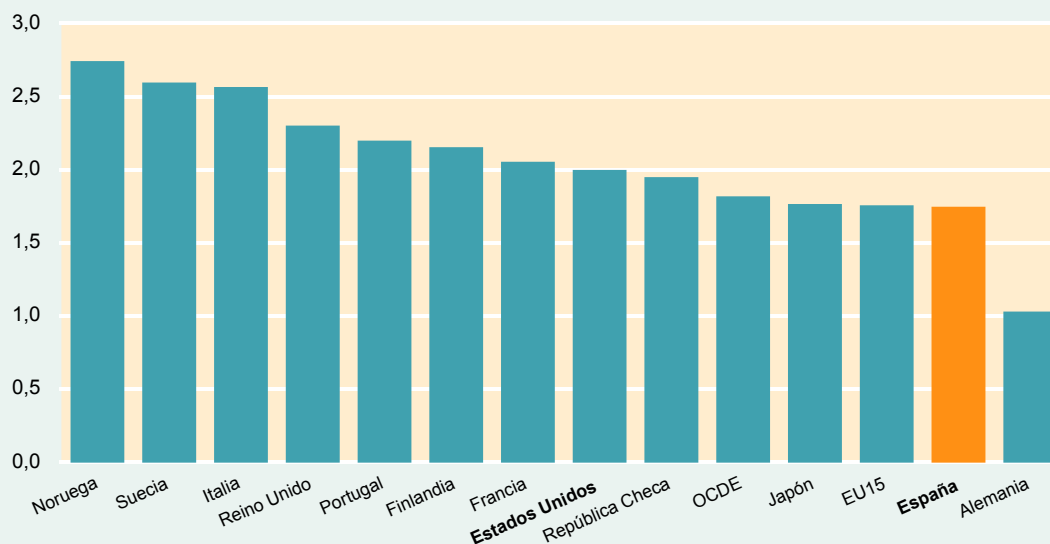
El **gráfico V.12** considera la tasa de desempleo relativa de los jóvenes varones. El ranking es similar al que se observaba en el **gráfico V.11** pero los niveles son algo superiores. En concreto, la tasa de desempleo de los jóvenes italianos es más de 3 veces la tasa de desempleo general. España empeora su posición avanzando a varios países que estaban detrás en el **gráfico V.11**. Finalmente, el **gráfico V.13** muestra la tasa de desempleo relativa de las mujeres jóvenes frente al conjunto de las mujeres activas. En este caso los niveles son inferiores a los hombres y España presenta la mejor situación junto con Alemania. El **gráfico V.14** compara directamente la tasa de desempleo juvenil de las mujeres y los hombres mostrando dos hechos destacables. En primer lugar que la tasa de desempleo de las jóvenes es, en general, menor. En segundo lugar, y en claro contraste con la visión general sobre la discriminación por género en los países escandinavos, el desempleo de las mujeres jóvenes en Suecia y Noruega es superior a la de los hombres.

Gráfico V.12 Tasa de desempleo relativa de los jóvenes de 15 a 24 años. Hombres. 2003



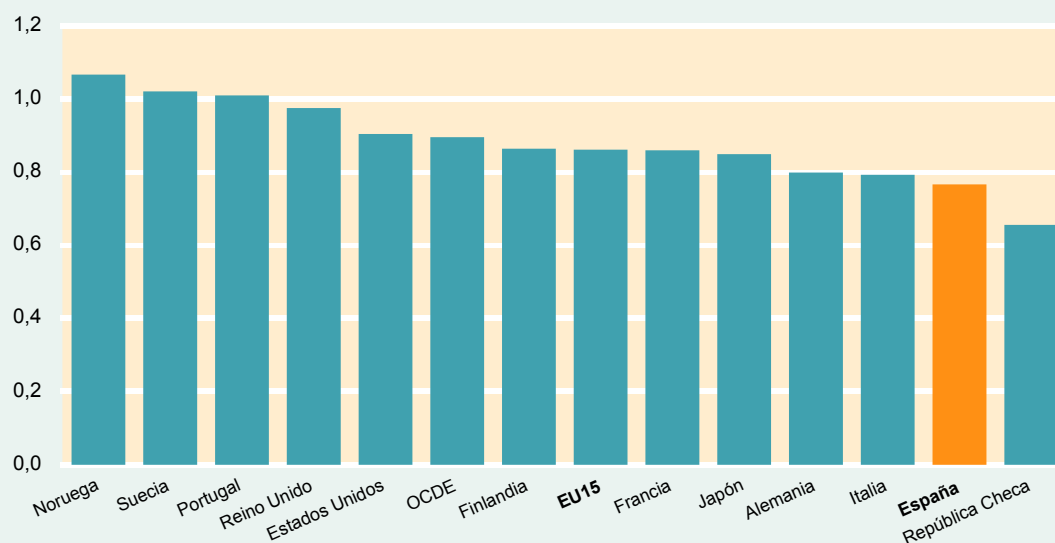
Fuente: OCDE

Gráfico V.13 Tasa de desempleo relativa de los jóvenes de 15 a 24 años. Mujeres. 2003



Fuente: OCDE

Gráfico V.14 Tasa de desempleo relativa de los jóvenes de 15 a 24 años. Mujeres sobre hombres. 2003



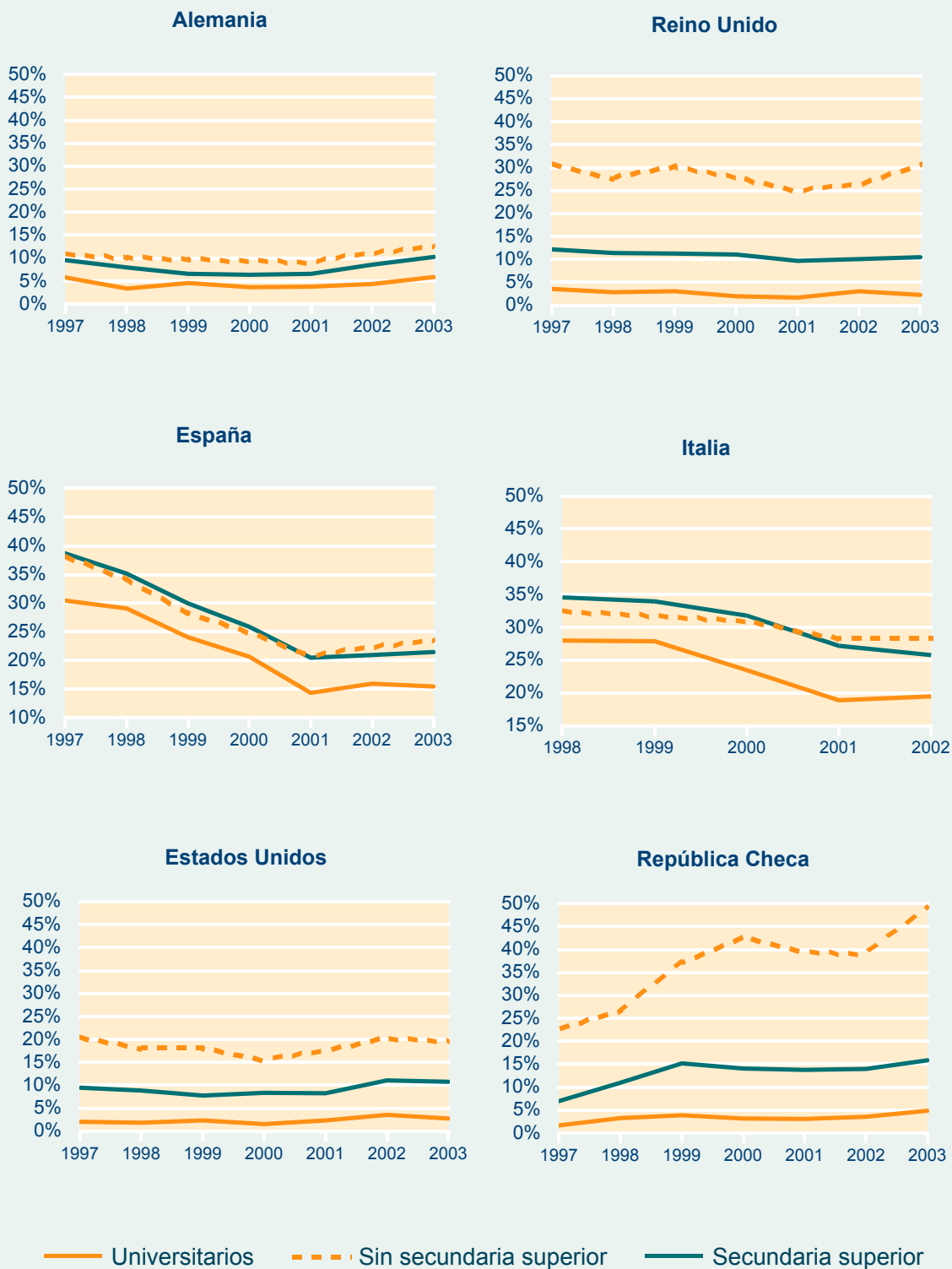
Fuente: OCDE

V.4. Jóvenes, educación y mercado de trabajo

El nivel de formación es una de las características explicativas más importantes de la situación laboral de la población en general. En el caso de los jóvenes la formación también es importante para explicar la transición y el éxito en el mercado laboral. El **gráfico V.15** contiene las tasas de desempleo de los jóvenes clasificados por niveles de formación. Los grupos de edad han sido elegidos en función de la edad habitual de transición hacia el mercado laboral en cada uno de los grupos educativos. Por ejemplo, en el caso de los jóvenes con estudios anteriores a la secundaria superior se considera la tasa de desempleo entre los 16 y 24 años. El mismo grupo de edad es el relevante en el caso de los jóvenes que han completado la educación secundaria superior. En el caso de los jóvenes universitarios el grupo de edad considerado es el que incluye los jóvenes entre 25 y 29 años. Las diferencias en la edad de selección tienen cierta influencia, que se comenta con posterioridad.

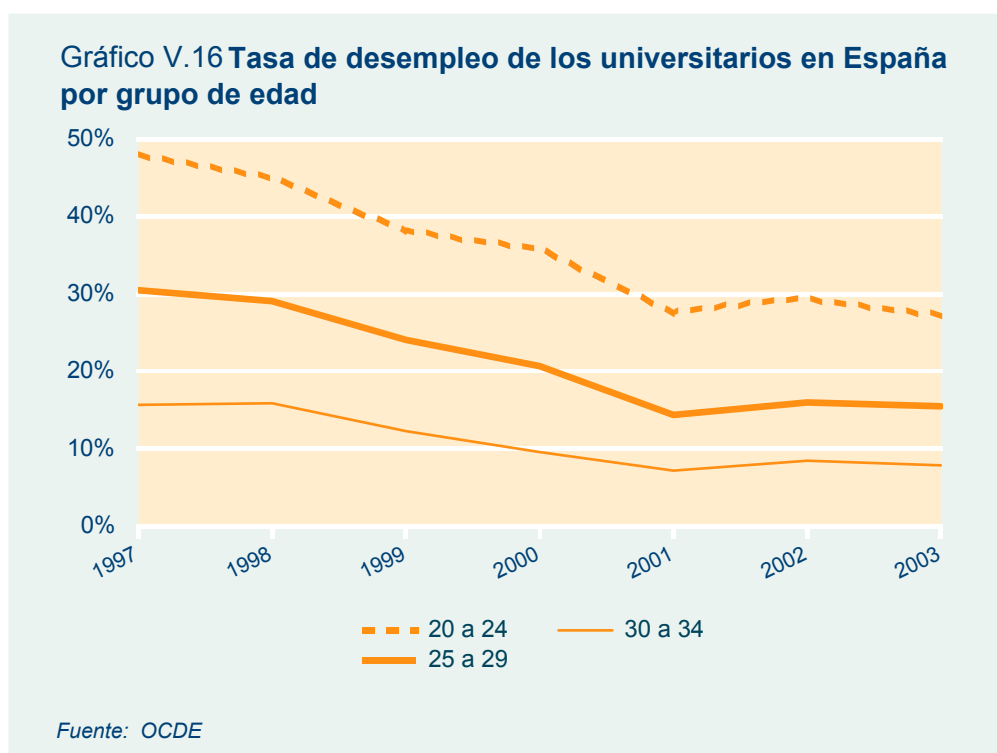
El **gráfico V.15** compara la evolución de la tasa de desempleo por niveles educativos desde 1997 en un conjunto de países. En todos los países considerados las tasas de desempleo de los jóvenes universitarios son las menores de todos los grupos formativos, seguidas por los graduados de secundaria superior. Las tasas de desempleo más altas se

Gráfico V.15 Una comparación internacional de la evolución de la tasa de desempleo por niveles educativos



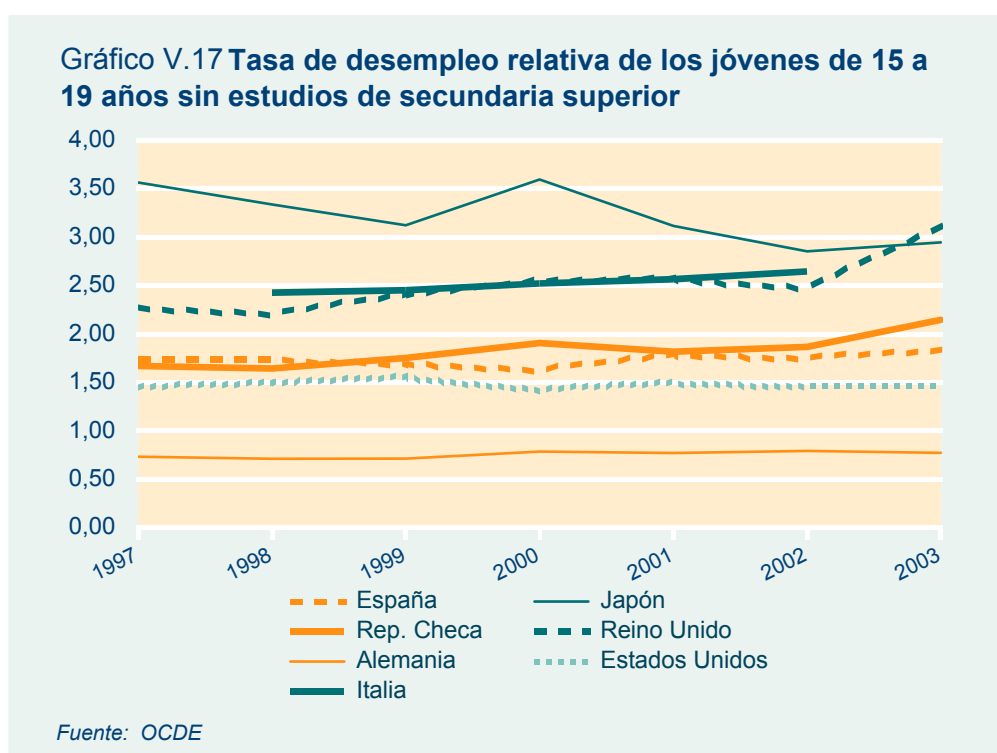
Fuente: OCDE

sitúan entre los jóvenes que no han completado la secundaria superior, aunque en el caso español desde 2001 los jóvenes graduados de secundaria superior tienen una tasa de desempleo superior. La diferencia entre las tasas de desempleo de los jóvenes en función del nivel educativo presenta una gran variabilidad entre países. Por ejemplo, en el Reino Unido la diferencia entre la tasa de desempleo de los jóvenes que no tienen la secundaria superior y los que la han superado es enorme (20 puntos porcentuales). La diferencia es incluso superior en la República Checa (33 puntos porcentuales). Por el contrario, en España e Italia la diferencia entre ambos grupos es muy pequeña, siendo en algunos años nula. En una situación intermedia se encuentran Estados Unidos (10 puntos) y Alemania (6 puntos). La tasa de desempleo de los universitarios jóvenes está, en la mayoría de los países, por debajo del 5%²¹. Las excepciones son España (15%) e Italia (20%). De hecho la tasa de desempleo de los jóvenes universitarios entre 20 y 24 años es superior a la de los niveles educativos inferiores para el mismo grupo de edad como puede comprobarse en el **gráfico V.16**. Este gráfico también muestra como, hasta que los universitarios no superan los 30 años, su tasa de desempleo es superior a la media de todos los grupos de edad. Otro aspecto importante del gráfico es la enorme caída de las tasas de desempleo de los universitarios desde 1997, al igual como sucede en otros niveles educativos. Con todo, la tasa de desempleo de los universitarios más jóvenes se situaba en 2003 en un 27,5%.



²¹ La OCDE define el grupo de universitarios como aquellos que pertenecen a los niveles 5A, 5B y 6 que, en términos del sistema universitario español se podría traducir por diplomaturas, licenciaturas y master/doctorado respectivamente.

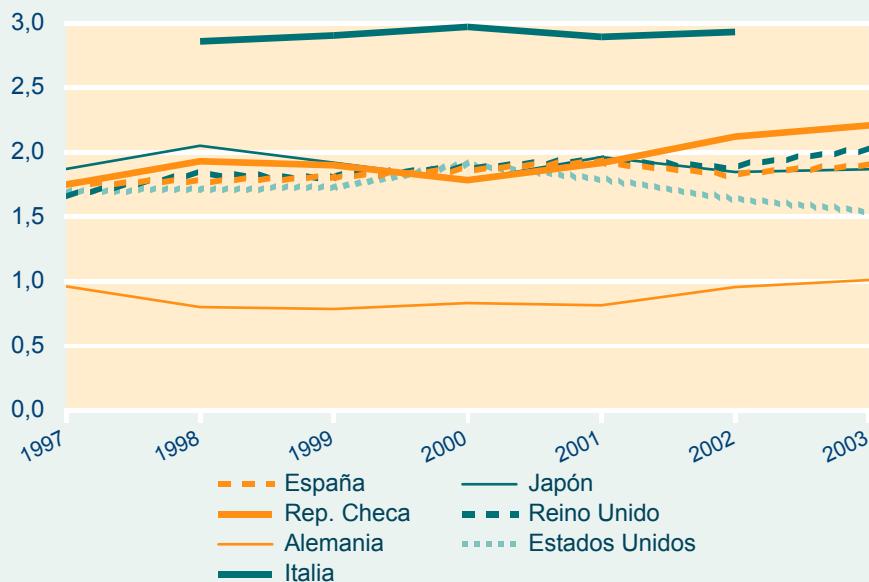
Un aspecto interesante a analizar es la tasa de desempleo relativo de los jóvenes frente al conjunto de la población dentro de los mismos grupos educativos. Recordemos que esta es la variable básica utilizada por la mayoría de los estudios internacionales sobre el efecto de cambios en la tamaño de la cohorte de jóvenes sobre su situación en el mercado laboral (tasa de actividad y desempleo). El **gráfico V.17** presenta la comparación de la tasa de empleo de los jóvenes entre 15 y 19 años que no han completado la enseñanza secundaria superior sobre dicho grupo en la población en general. En la mayor parte del periodo muestral Japón presentan el ratio más elevado que implica que los jóvenes con dicho nivel educativo tienen un nivel de desempleo tres veces superior a la población general con el mismo nivel educativo. Le siguen, con niveles en torno a 2,5, Italia y el Reino Unido. En España y la República Checa la ratio está entre 1,75 y 2 mientras en Estados Unidos oscila alrededor del 1,5. Alemania es el único país donde, según los datos de la OCDE, el desempleo de los jóvenes que no han completado la enseñanza secundaria superior es más grande que el de la población general (15 a 64 años) que tiene estudios inferiores a la secundaria superior.



El **gráfico V.18** contiene una comparación internacional del desempleo relativo de los jóvenes entre 16 y 24 con enseñanza secundaria superior sobre el conjunto de la población (16 a 64 años) con dicho nivel de estudios. Italia aparece destacada con una ratio de 3. El resto de países, con excepción de Alemania, se sitúa alrededor de 1,75. De nuevo Alemania es un caso especial, pues los jóvenes con estudios de secundaria

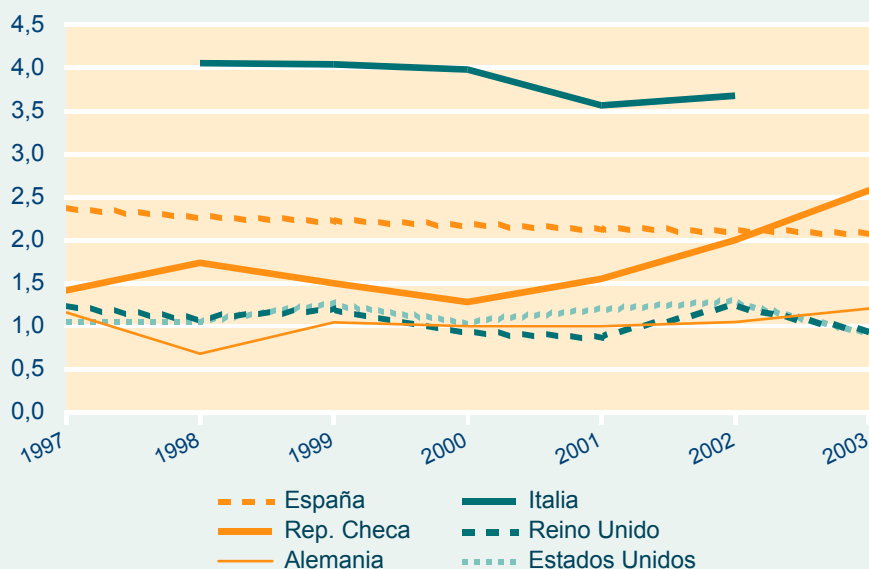
superior tienen una tasa de desempleo que, por lo general, es inferior a la tasa de desempleo de la población general de graduados de educación superior.

Gráfico V.18 Tasa de desempleo relativo de los jóvenes de secundaria superior entre 16 y 24 años



Fuente: OCDE

Gráfico V.19 Tasa de desempleo relativa de los universitarios entre 25 y 29 años frente a todos los universitarios



Fuente: OCDE

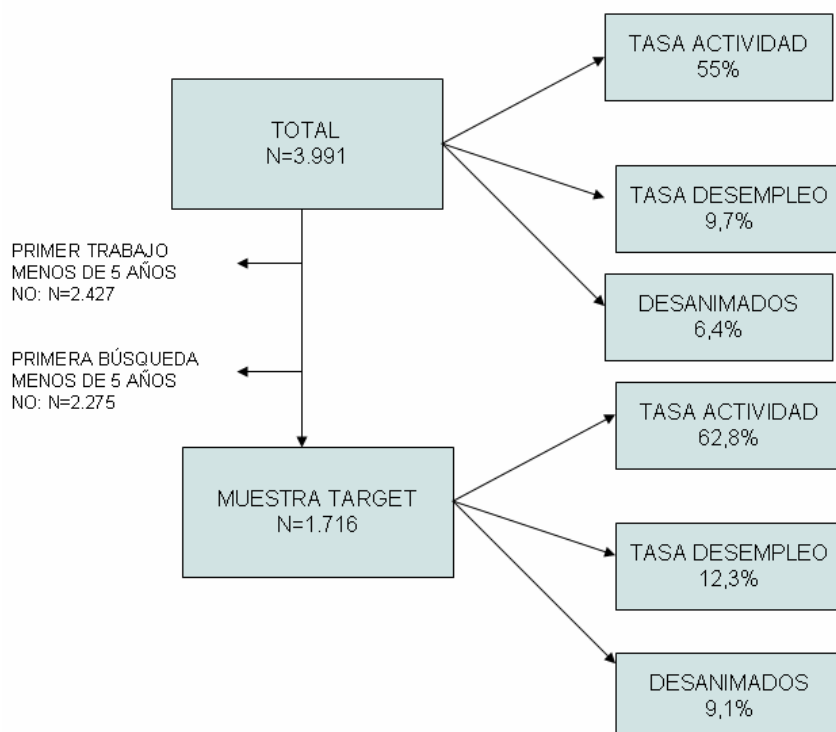
El **gráfico V.19** presenta la evolución de la tasa de desempleo relativa de los universitarios entre 25 y 29 años frente al conjunto de todos los universitarios (entre 25 y 65 años). En el mismo se pueden apreciar tres grupos de países. Alemania, Reino Unido y Estados Unidos presentan un nivel de desempleo de sus jóvenes titulados universitarios muy similar al del conjunto de dicho grupo formativo. La República Checa comienza con un nivel algo superior a 1 pero tiene una tendencia creciente que no se observa en ninguno de los otros países. Por último, Italia y España muestran unas tasas de desempleo de los jóvenes universitarios muy superiores a las tasas generales de dicho grupo educativo. El caso italiano es particularmente llamativo pues la tasa de desempleo de los universitarios entre 25 y 29 años es casi cuatro veces mayor que la tasa de desempleo general de los universitarios.

V.5. La situación laboral de los jóvenes encuestados

El **esquema V.1** presenta una visión panorámica de la situación laboral de los jóvenes encuestados y de la muestra target de inserción, o aquellos jóvenes que han encontrado o buscado empleo durante los últimos 5 años. En el conjunto de la muestra las tasa de actividad y desempleo reproducen con bastante fidelidad los valores agregados de los jóvenes españoles menores de 30 años. Un 55% del total de los encuestados están activos. De estos el 9,7% se encuentra en una situación de desempleo mientras el resto está trabajando o tenía trabajo, aunque no hubiera empezado a desempeñarlo todavía. Entre los inactivos existe un grupo particularmente importante que es el conjunto de los desanimados o jóvenes que no han buscado activamente trabajo pero, si se lo hubieran ofrecido, podría haber comenzado a trabajar en menos de dos semanas. Normalmente se trata de un grupo de jóvenes que, después de buscar empleo durante algún tiempo, han desistido de encontrarlo. El 6,4% del total de los jóvenes encuestados se encuentran en esta situación.

La muestra target de inserción es algo distinta respecto a estos indicadores del mercado laboral. De entrada, la tasa de actividad de este subgrupo es mayor que la del conjunto de encuestados (62,8%). La tasa de desempleo, en sentido estricto, es superior (un 12,3%) mientras que la proporción de desanimados es también más elevada que en el conjunto de todos los encuestados (un 9,1% de la muestra). Utilizando nuestra definición de desempleado, que incluye la categoría de desanimados, los resultados se parecen muchos a los proporcionados por la EPA para este grupo de edad.

Esquema V.1. Situación laboral de los jóvenes encuestados (tasas de actividad y desempleo)



Fuente: Elaboración propia.

El **esquema V.2** muestra que para el conjunto de la muestra la tasa de actividad alcanza el 61,4% mientras la tasa de desempleo se sitúa en el 19,1%. La muestra target de inserción (aquellos jóvenes para los cuales se recoge toda la información sobre su historia laboral por haber buscado o encontrado empleo en los últimos 5 años) tiene una tasa de actividad superior y una tasa de desempleo también más elevada. La justificación fundamental es la no inclusión en la muestra target de inserción de los jóvenes que todavía se encuentran estudiando a tiempo completo y no ha intentado incorporarse al mercado laboral.

El **gráfico V.20** muestra la evolución de las tasas de actividad y desempleo por edades. La transición hacia el mercado laboral evoluciona rápidamente entre los 16 y los 20 años, donde la tasa de actividad crece desde el 21% hasta alcanzar el 54%. La tasa de actividad continúa creciendo hasta situarse entorno al 88% a partir de los 27 años. Por su parte, la tasa de desempleo se reduce con rapidez desde tasas cercanas al 50% a los 16 años hasta el 5,8% a los 30 años.

Esquema V.2. Tasas de actividad y desempleo utilizando las definiciones del informe

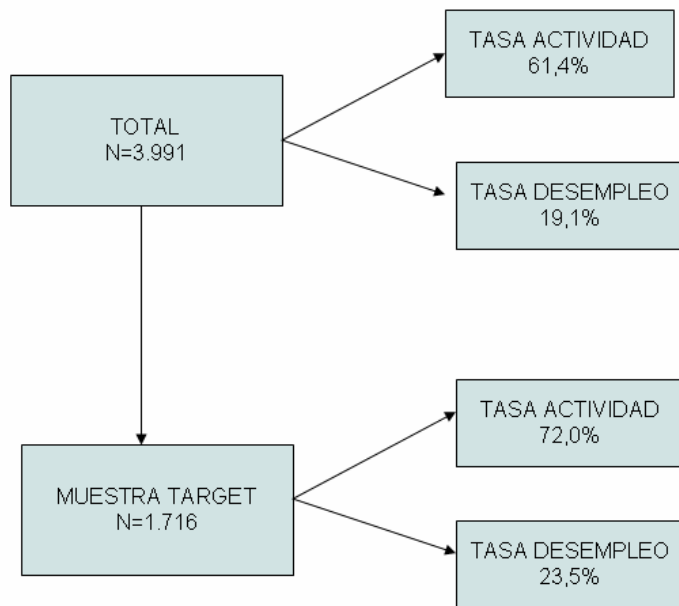
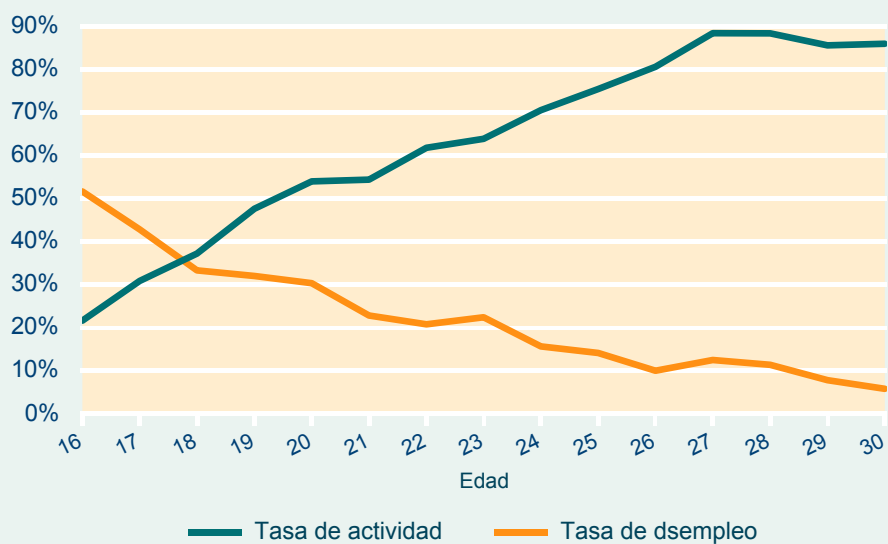
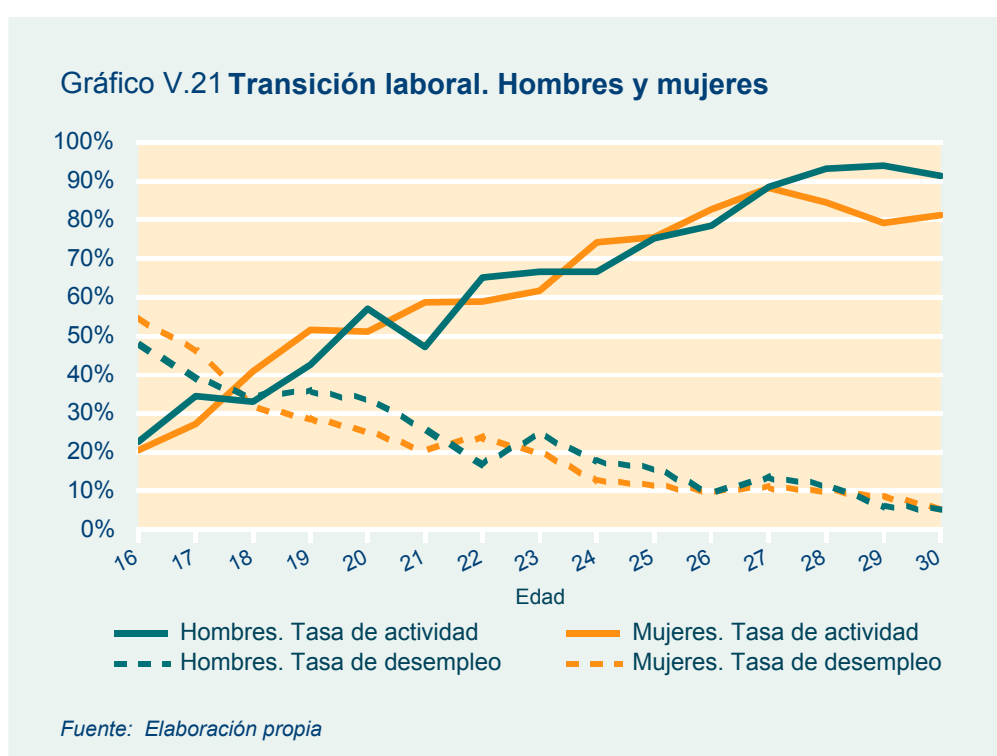


Gráfico V.20 Situación laboral de los jóvenes por edades



Fuente: Elaboración propia

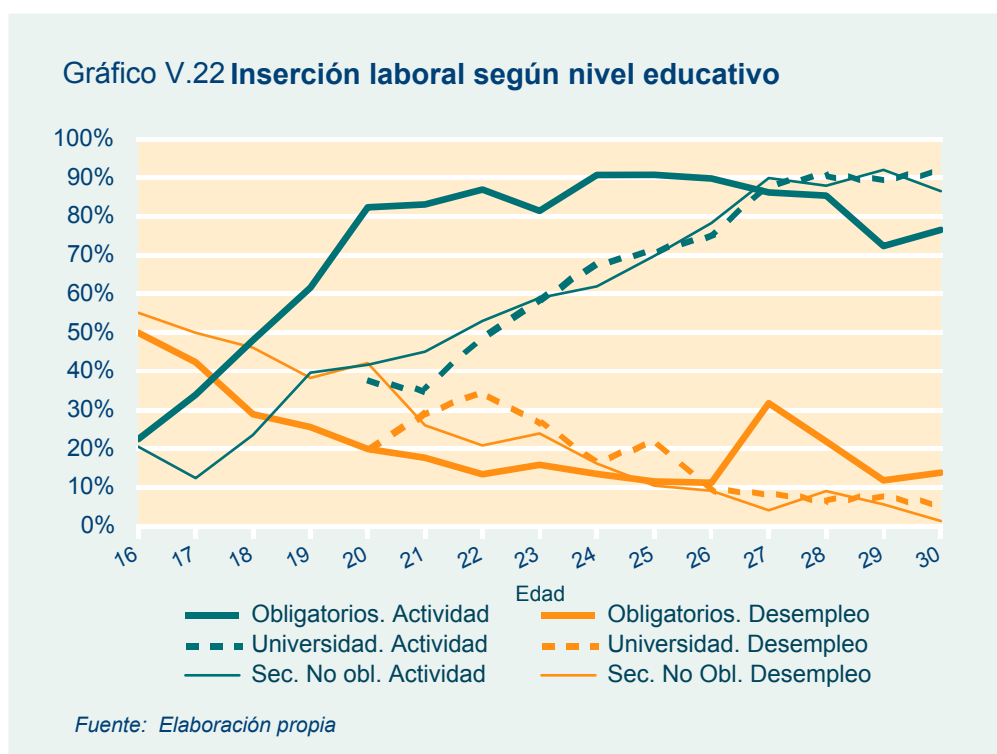
El **gráfico V.21** muestra la evolución diferencial de la transición laboral de hombres y mujeres. La diferencias en las tasas de actividad son pequeñas si bien se pueden destacar dos hechos. Primero que las mujeres se incorporan más tarde al mercado laboral, con una probabilidad superior de permanecer hasta los 18 años en el sistema educativo. Este hecho es totalmente congruente con los datos educativos que muestran que las chicas acaban la enseñanza secundaria no obligatoria en mayor proporción que los chicos²². En segundo lugar, a partir de los 27 años las tasas de actividad bajan para las mujeres mientras continúan subiendo para los hombres. Este efecto es causado por el paso a la situación de inactividad de algunas mujeres que se han casado o tienen hijos.



El **gráfico V.22** presenta la evolución de la tasa de actividad y desempleo de los jóvenes en función del nivel de formación alcanzado. Dada la diversa duración de cada nivel educativo, la edad de comienzo de la serie es diferente por los tres niveles de estudios considerados en el gráfico. Respecto a las tasas de actividad destaca la rápida transición al mercado laboral de los jóvenes con estudios obligatorios: a los 20 años dicha tasa supera el 80%. En el resto de los jóvenes estas tasas de actividad no se alcanzarán hasta los 27 años. Los jóvenes con estudios secundarios no obligatorios y estudios universitarios alcanzan tasas de actividad entorno al 90% a partir de los 27

²² La evolución de estas tasas son casi idénticas a las mostradas por el Informe Juventud 2004, página 61.

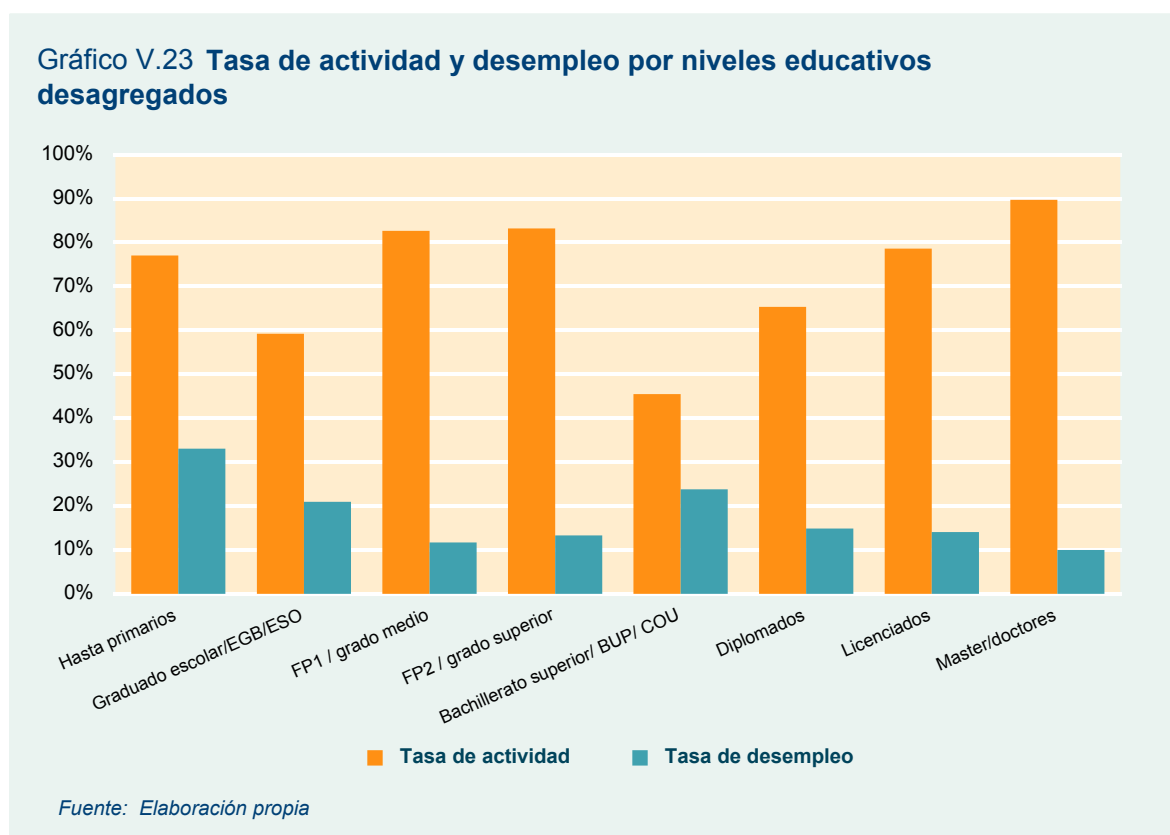
años mientras que las tasas de actividad de los jóvenes de esa edad pero que tienen sólo estudios obligatorios se reducen por debajo del 80%.



El **gráfico V.22** muestra también las tasas de desempleo por nivel educativo y edad. Los jóvenes con estudios obligatorios presentan una tasa de desempleo inferior al resto hasta los 24 años. Con posterioridad la tasa de desempleo de estos jóvenes aumenta y se sitúa por encima del resto de niveles educativos. Otro aspecto llamativo es la evolución de la tasa de desempleo de los universitarios. Entre los 20 y los 22 años la tasa de desempleo de los universitarios aumenta hasta colocarse en casi el 35%. Con posterioridad se reduce rápidamente aunque a los 30 años los graduados de enseñanza secundaria no obligatoria siguen teniendo tasas de desempleo inferiores a los universitarios.

La distribución de las tasas de actividad y desempleo dentro de cada uno de los grandes grupos educativos no es homogénea como muestra el **gráfico V.23**. Por ejemplo, la tasa de actividad de los jóvenes graduados de formación profesional supera el 80% mientras que entre los jóvenes con bachillerato dicha tasa sólo alcanza el 45%. Una de las razones de la baja tasa de actividad de los jóvenes con bachillerato es la realización de estudios universitarios (todavía no finalizados). Por otra parte entre los universitarios las tasas de actividad crecen desde los diplomados hasta los poseedores de un master o doctorado. De nuevo la razón fundamental es la continuación de

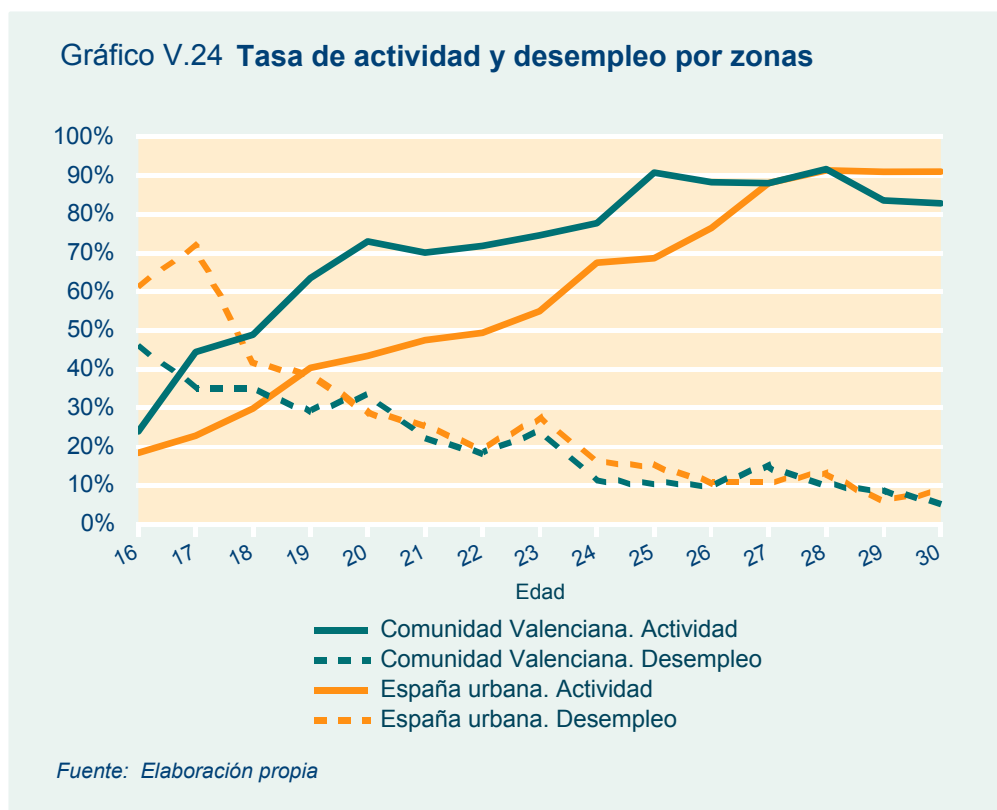
estudios pues, entre los diplomados, se incluyen también los que han realizado 3 años de universidad.



Las tasas de desempleo también muestran diferencias significativas dentro de los agregados educativos. Las tasas más elevadas se concentran en los jóvenes con educación primaria (superior al 30%), bachillerato (23,8%) y graduado escolar/ESO (21%). En el otro lado de la distribución destaca el 10% de desempleo de los jóvenes con master o doctorado. Un hecho interesante es que la tasa de desempleo de los graduados de formación profesional es menor que la de los diplomados y licenciados universitarios. Entre los jóvenes menores de 30 años esta característica ha sido ya destacada en anteriores estudios (García-Montalvo y Peiró 1999, García Montalvo et al. 2002).

El **gráfico V.24** describe la transición laboral de los jóvenes desde la perspectiva de las diferentes zonas consideradas en este estudio (Comunidad Valenciana y España urbana). En este punto es preciso recordar que la España urbana incluye una muestra de ciudades españolas (incluida la Comunidad Valenciana) de más de 50.000 habitantes. Por su parte, la muestra de la Comunidad Valenciana contiene tres estratos en función del tamaño de la población (menores de 50.000, entre 50.000 y 499.999 y mayores de 500.000 habitantes o más). En todos los cuadros y gráficos en los que se

utiliza la desagregación por zonas se ponderan las observaciones por un factor de repetición que hace las muestras representativas en cada una de las dos áreas analizadas.



El **gráfico V.24** muestra que la tasa de actividad crece con mayor rapidez en la Comunidad Valenciana que en la España urbana. A partir de los 27 años, momento de estabilización de las mismas como se comprobó con anterioridad, dichas tasas de actividad tienden a ser muy similares. La justificación fundamental es la inclusión en la Comunidad Valenciana de muchas localidades menores de 50.000 habitantes donde la transición al mercado laboral se produce con mayor rapidez que en las grandes urbes. Las diferencias en las tasas de desempleo a partir de los 19 años no son significativas.

Los gráficos anteriores muestran diversos determinantes de la situación laboral de los jóvenes. En principio el más importante es la edad y los últimos estudios completados, aunque la provincia y el tamaño de la población de residencia también podrían tener un efecto importante. Para comprobar la importancia relativa de estos factores es preciso realizar un análisis multivariante que permita atribuir a cada factor su influencia condicionada a la consideración del resto de factores.

El **cuadro V.2** contiene los resultados de la estimación de un modelo probit para explicar la probabilidad de estar activo de un joven. En línea con los comentarios

Cuadro V.2 Factores determinantes de la participación en el mercado laboral

Variable	Comunidad Valenciana		España urbana		
	Coefficiente	z	Coefficiente	z	
Sexo: varón	0,1400	2,1700	0,0300	0,5700	
Edad	0,1300	14,4300	0,1600	19,8900	
Nivel de estudios	Graduado ESO	-0,1900	-1,3200	-0,4000	-2,5400
	FP1	0,3000	1,5200	0,0700	0,3600
	FP2	-0,1200	-0,6300	-0,2200	-1,1300
	Bachillerato	-0,6000	-3,9800	-0,8800	-5,5800
	Diplomatura	-0,5500	-2,9600	-0,6900	-4,0500
	Licenciatura	-0,3300	-1,5400	-0,5600	-2,9700
	Master/doctorado	-0,2800	-0,8600	-0,2200	-0,8300
Provincia	Alicante	0,3400	3,9700		
	Castellón	0,3900	3,9100		
Municipios de entre 50.000 y 499.999 habitantes (habitat2)	-0,1400	-1,8200			
Municipios de 500.000 habitantes o más (habitat3)	0,5400	4,9400	0,8900	4,6800	
Constante	-2,3500	-9,5500	-3,5800	-11,5600	
Estadístico F(provincia)	20,64	p=0,00	273,80	p=0,00	
Estadístico F(Tamaño de municipio)	29,95	p=0,00			
Pseudo R²	15,00%		25,00%		
N	1926		2969		

Fuente: Elaboración propia.

anteriores de esta sección las variables incluidas son el género, la edad, la educación, la provincia y el tamaño de la población donde reside el joven. Las estimaciones de la España urbana incluyen siempre dicotómicas para todas las provincias pero sus coeficientes no se muestran para evitar hacer una tabla muy larga. En su defecto se incluye el test de significatividad conjunta de todas la provincias (F(provincia)). Otro aspecto específico de las estimaciones con la muestra de la España urbana es la consideración de la variable habitat3, que incluye aquellas ciudades de más de 500.000 habitantes. La categoría omitida es, en este caso, el habitat2 o ciudades entre 50.000 y 500.000 habitantes. En las estimaciones para la Comunidad Valenciana incluyen los tres tamaños de municipio siendo la categoría omitida los municipios de menos de 50.000 habitantes.

Como era de esperar la edad es el factor más importante en la explicación de la participación del joven en el mercado laboral incluso cuando se controla por el nivel educativo. El efecto es muy similar en la Comunidad Valenciana y en la España urbana. Los hombres muestran una tasa de actividad superior a las mujeres sólo en la muestra de la Comunidad Valenciana. Por niveles educativos los jóvenes con bachillerato (BUP, COU o bachillerato LOGSE) y los diplomados universitarios son los que muestran menores tasas de actividad.

Los licenciados y los graduados de ESO también tienen menores tasas de actividad en la España urbana, aunque no en la Comunidad Valenciana. La provincia de residencia también es un determinante fundamental del nivel de actividad de los jóvenes. Por ejemplo, los jóvenes de Valencia muestran tasas de actividad significativamente menores a los de Castellón y Alicante. En el caso de la España urbana se encuentra un efecto similar: el contraste de igualdad de todas las dicotómicas provinciales a 0 es rechazado por un amplio margen. Por último las ciudades mayores de 500.000 habitante tienen mayores tasas de actividad, una vez controlada la provincia de residencia.

Dado que el modelo probit no es lineal los coeficientes estimados que aparecen en el **cuadro V.2** no pueden interpretarse directamente. Por este motivo el **cuadro V.3** muestra la evaluación del cambio en la probabilidad de estar activo cuando cambia alguna de las variables explicativas. Cada año que pasa la probabilidad de que el joven participe en el mercado laboral aumenta 4,2 puntos porcentuales en la Comunidad Valenciana y 6 en el conjunto de la España urbana. Tener como últimos estudios el bachillerato disminuye en 21,3 puntos porcentuales la probabilidad de estar activo en la Comunidad Valenciana (y 33,5 en la España urbana). Las diferencias más significativas aparecen en los graduados de ESO y los licenciados universitarios. Los primeros no tienen una tasa de actividad significativamente diferente de los jóvenes que tienen hasta estudios de primaria en la Comunidad Valenciana. Por el contrario en la España urbana el grupo de jóvenes con secundaria obligatoria tiene una tasa de actividad 15,5 puntos inferior a los jóvenes con estudios hasta primaria. El caso de los licenciados universitarios es similar pues no tienen una tasa de actividad significativamente diferente a los jóvenes con estudios de primaria en la Comunidad Valenciana pero muestran una probabilidad de estar activos 21,9 puntos porcentuales inferior a los de primaria en el conjunto de la España urbana.

Otro de los fenómenos analizados de manera agregada en esta sección ha sido el desempleo de los jóvenes. El **cuadro V.4** contiene el resultado de la estimación de un modelo probit para el desempleo, condicionado a que el joven esté activo. De nuevo la variable más relevante es la edad. En la Comunidad Valenciana los graduados de ESO, formación profesional y los diplomados universitarios presentan tasas de desempleo inferiores a los jóvenes que sólo tienen estudios primarios²³. Nuevamente, los jóvenes licenciados universitarios no tienen un nivel significativamente distinto de desempleo del grupo de referencia o de los jóvenes con bachillerato. En el conjunto de la España urbana la situación es diferente pues todos los grupo formativos presentan unas tasas

²³ En este caso se ha eliminado la categoría master/doctorado por el pequeño tamaño de la muestra de los activos.

Cuadro V.3 Cambio en la probabilidad de actividad

Variable	Comunidad Valenciana	España urbana
Sexo: varón	4,6	1,1
Edad	4,2	6,0
Nivel de estudios	Graduado ESO	-6,3
	FP1	9,0
	FP2	-4,1
	Bachillerato	-21,3
	Diplomatura	-20,3
	Licenciatura	-11,6
	Master/doctorado	-10,2
Provincia	Alicante	11,1
	Castellón	11,9
Municipios de entre 50.000 y 499.999 habitantes	-4,7	
Municipios de 500.000 habitantes o más	15,5	31,6

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro V.4 Determinantes de la situación de desempleo

Variable	Comunidad Valenciana		España urbana	
	Coficiente	z	Coficiente	z
Sexo: varón	-0,0287	-0,3300	0,1355	1,8400
Edad	-0,0824	-7,0100	-0,1292	-11,8100
Nivel de estudios	Graduado ESO	-0,4411	-2,8500	-1,4800
	FP1	-0,7743	-3,6100	-1,9300
	FP2	-0,7210	-3,2800	-0,9400
	Bachillerato	-0,2776	-1,6300	-0,8900
	Diplomatura	-0,9507	-3,6900	-0,6900
	Licenciatura	-0,2186	-0,9500	-0,8300
Provincia	Alicante	0,3800	2,9400	
	Castellón	0,3988	2,8000	
Municipios de entre 50.000 y 499.999 habitantes	-0,0015	-0,0100		
Municipios de 500.000 habitantes o más	0,8137	5,6500	1,2813	3,2900
Constante	1,0537	3,4000	1,0300	2,1500
Estadístico F(provincia)	10,10	p=0.00	47,30	p=0.00
Estadístico F(Tamaño de municipio)	32,10	p=0.00		p=0.00
Pseudo R²	11,00%		13,00%	
N	1312		1739	

Fuente: Elaboración propia.

de desempleo similares con la excepción de los graduados de formación profesional de grado medio que tienen unas tasas inferiores. Otro hecho muy interesante es que la tasa de desempleo de los jóvenes no es significativamente diferente de las observada en las chicas jóvenes ni en la Comunidad Valenciana ni en España. Al igual que en las tasas de participación, la provincia donde viven los jóvenes tiene un efecto significativo sobre su situación de desempleo, tanto en la Comunidad Valenciana como en el conjunto de la España urbana. Por último, los jóvenes de las ciudades más grandes presentan tasas de desempleo significativamente superiores a los del resto de las ciudades.

El **cuadro V.5** contiene el efecto sobre la probabilidad de desempleo de los diferentes factores explicativos. Por cada año que aumenta la edad la probabilidad de desempleo cae en 2 puntos porcentuales entre los jóvenes de la Comunidad Valenciana y en 3,3 en la España urbana. Sin duda el efecto más importante es el asociado con ciudades de más de 500.000 habitantes. La tasa de desempleo, como muestra el **cuadro V.5**, aumenta muy significativamente cuando se pasa de analizar los jóvenes que viven en una ciudad mediana a los de una ciudad grande.

Cuadro V.5 Cambio en la probabilidad de desempleo

Variable		Comunidad Valenciana	España urbana
Sexo: varón		-0,70	0,30
Edad		-1,90	-3,30
Nivel de estudios	Graduado ESO	-10,20	-5,20
	FP1	-13,20	-8,00
	FP2	-12,70	-4,00
	Bachillerato	-6,10	-3,20
	Diplomatura	-14,50	-2,70
	Licenciatura	-4,70	-3,70
Provincia	Alicante	9,50	
	Castellón	10,70	
Municipios de entre 50.000 y 499.999 habitantes		0,00	
Municipios de 500.000 habitantes o más		24,50	36,10

Fuente: Elaboración propia.

V.6. El empleo de los jóvenes

Esta sección presenta una descripción de las principales características del empleo de los jóvenes (tipo de contrato, lugar de trabajo y residencia, salario, etc.) desde la perspectiva de la fase de transición hacia el mercado laboral. Por tanto, el análisis considera desde el primer empleo hasta el empleo actual de los jóvenes de la muestra.

V.6.1. Relación laboral y contractual

Un aspecto importante del empleo de los jóvenes tiene relación con el tipo de contrato o relación laboral que establecen con sus empleadores. El **cuadro V.6** presenta la distribución de los jóvenes en función del tipo de relación laboral y contractual en el primer empleo. Como era previsible la mayoría de los contratos son de tipo temporal alcanzando un 61,4% en la España urbana y un 61% en la Comunidad Valenciana. Se puede apreciar que no existe una diferencia importante entre ambas. No obstante el tamaño del municipio es importante en la distribución de los contratos. En la Comunidad Valenciana se constata que los contratos temporales son mayores (65%) entre los jóvenes que viven en municipios de más de 50.000 habitantes y los que viven en municipios menos poblados (55,9%). En estas poblaciones la contratación temporal es menor debido, fundamentalmente, a la existencia de una significativa proporción de jóvenes que trabajan sin contrato en su primer empleo (22,4%). Esta proporción es menor en las ciudades grandes de la Comunidad Valenciana (15,2%) y en el conjunto de la España urbana (16,9%). En general, la proporción de contratos indefinidos

Cuadro V.6 Tipo de contrato. Primer empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

	Comunidad Valenciana			España urbana
	Total	Municipios de menos de 50.000 habitantes	Municipios de 50.000 habitantes o más	
Indefinido	17,86	18,04	17,71	18,60
Temporal	61,06	55,99	65,02	61,40
Sin contrato	18,37	22,44	15,20	16,97
Autónomos	2,33	3,39	1,50	1,76
Funcionarios	0,18	0,14	0,21	0,15
Otros	0,20	0,00	0,36	1,12
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

alcanza al 18% de los jóvenes. Por último son autónomos entre el 1,5% y el 3,4% de los jóvenes, aunque en las ciudades grandes de la Comunidad Valenciana el porcentaje de los mismos (1,5%) es inferior al observado en las ciudades de menor tamaño (3,4%).

Estos datos rompen en cierta forma la tendencia observada en los anteriores observatorios. En particular, se observa que la tendencia creciente de los contratos indefinidos en el primer empleo se rompe a favor de los contratos temporales. En 2002 los jóvenes señalaban que su primer empleo había sido con un contrato indefinido en el 24% de los casos, un porcentaje claramente superior al 18% observado en los datos del Observatorio de 2005.

El **cuadro V.7** contiene la situación laboral de los jóvenes en el empleo que desarrollan en el momento de la encuesta. Las tendencias observadas en la evolución de los empleos en los anteriores observatorios se mantienen. En el último empleo la proporción de contratos indefinidos ha aumentado sustancialmente (unos diez puntos), mientras la proporción de contratos temporales ha caído en una cantidad similar. Por su parte los jóvenes que trabajan sin contrato siguen alcanzando una proporción elevada (entre el 13% y el 15,2%) aunque menor que en el primer empleo. En general la tendencia observada en las proporciones de contratos indefinidos se mantiene como en el caso del primer empleo: en el último empleo se observa una menor proporción de contratos indefinidos que en 2002. Habría que remontarse al Observatorio de 1999 para observar unas tasas similares.

Cuadro V.7 Tipo de contrato. Último empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

	Comunidad Valenciana			España urbana
	Total	Municipios de menos de 50.000 habitantes	Municipios de 50.000 habitantes o más	
Indefinido	27,33	28,14	26,69	25,69
Temporal	53,34	47,06	58,29	56,87
Sin contrato	15,25	18,97	12,32	13,03
Autónomos	3,22	5,04	1,78	2,68
Funcionarios	0,23	0,00	0,42	0,43
Otros	0,63	0,79	0,50	1,30
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

El **cuadro V.8** presenta la composición porcentual del último contrato en función del género, nivel educativo y hábitat para los jóvenes de la Comunidad Valenciana. Las primeras columnas muestran que las jóvenes valencianas tienen una proporción superior de contratos indefinidos que los jóvenes. Asimismo las jóvenes tienen unas tasas de contratos temporales 10 puntos inferiores a las de los chicos, aunque tienen más relaciones laborales sin contrato. El nivel de formación también tiene un efecto relevante sobre la última situación laboral de los jóvenes. El primer hecho destacable es la menor proporción de relaciones laborales sin contrato a medida que aumenta el nivel de formación. Mientras en el caso de los jóvenes con estudios obligatorios dicho porcentaje se eleva al 17,8%, entre los graduados de enseñanza secundaria no obligatoria se sitúa en el 14,2% para bajar al 6,4% entre los graduados universitarios. Por el contrario, el porcentaje de autónomos aumenta con el nivel de formación, aunque incluso en el caso de los universitarios es bajo (5,1%). La relación entre contratos indefinidos, y temporales, con el nivel de formación no es monotónica como en los dos casos anteriores. Los universitarios tienen la mayor proporción de contratos indefinidos (un 33,2% si se incluyen los funcionarios) seguidos por los jóvenes con estudios obligatorios (30,5%) y, por último, los jóvenes con estudios de enseñanza secundaria no obligatoria (22,9%). En los contratos temporales sucede lo contrario: la mayor proporción se presenta entre los jóvenes graduados de enseñanza secundaria superior mientras el menor porcentaje se observa entre los jóvenes que sólo tienen hasta enseñanza obligatoria.

La consideración del tamaño de las ciudades en la Comunidad Valenciana muestra algunos hechos destacables que permiten matizar algunos resultados comentados anteriormente. En primer lugar la mayor estabilidad laboral de las mujeres tiene su origen en los resultados de las ciudades mayores de 50.000 habitantes. Entre las ciudades de menor tamaño se observa que los chicos tienen menores proporciones de contratos indefinidos y una proporción muy superior de relaciones laborales sin contrato (24,7% frente al 11,8% de los chicos). Por último el **cuadro V.8** presenta también las diferencias en la distribución del tipo de relación laboral de los jóvenes en función del tamaño de los municipios y el nivel de formación sin que hayan hechos especialmente destacables a comentar en la misma. También contiene la distribución del tipo de contrato para el conjunto de la España urbana. En este caso las mujeres jóvenes tienen también una proporción superior de contratos indefinidos aunque la diferencia con respecto a los hombres es de tan sólo 3 puntos. Al igual que en el caso de la Comunidad Valenciana las mujeres jóvenes presentan una proporción menor de contratos temporales y mayor de relaciones laborales sin contrato que los jóvenes. Por su parte los jóvenes universitarios son los que mayor proporción de contratos indefinidos tienen en el último empleo y menor proporción de relaciones laborales sin contrato. Además los universitarios también presentan la mayor propensión a

establecerse como autónomos de todos los grupos educativos, también en clara correspondencia con los resultados ya comentados en el caso de la Comunidad Valenciana.

Cuadro V.8 Tipo de contrato. Último empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

		Sexo		Nivel de estudios		
		Hombre	Mujer	Obligatorio	Secundario no obligatorio	Universitario
Total	Indefinido	24,47	29,80	30,55	22,89	31,50
	Temporal	58,99	48,47	48,62	58,81	54,42
	Sin contrato	12,32	17,78	17,80	14,19	6,44
	Autónomos	3,81	2,71	2,51	3,42	5,09
	Funcionarios	0,00	0,43	0,00	0,00	1,70
	Otros	0,41	0,81	0,52	0,69	0,85
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Municipios de menos de 50.000 habitantes	Indefinido	29,79	26,84	28,96	27,38	30,16
	Temporal	52,94	42,41	44,35	54,65	45,76
	Sin contrato	11,74	24,69	22,54	12,13	7,30
	Autónomos	4,94	5,12	3,25	5,84	14,14
	Funcionarios	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Otros	0,59	0,94	0,90	0,00	2,65
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Municipios de 50.000 habitantes o más	Indefinido	20,61	32,31	32,74	20,79	32,14
	Temporal	63,38	53,60	54,54	60,76	58,50
	Sin contrato	12,73	11,94	11,23	15,15	6,03
	Autónomos	2,99	0,67	1,49	2,29	0,83
	Funcionarios	0,00	0,80	0,00	0,00	2,50
	Otros	0,29	0,68	0,00	1,01	0,00
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
España urbana	Indefinido	24,00	26,92	30,69	18,80	35,87
	Temporal	60,99	53,84	48,70	61,79	54,19
	Sin contrato	9,35	15,73	17,98	14,79	4,10
	Autónomos	3,80	1,86	1,60	2,85	3,44
	Funcionarios	0,41	0,45	0,00	0,25	1,28
	Otros	1,45	1,20	1,03	1,52	1,12
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

Otro factor importante en el tipo de contrato de los jóvenes es el sector de ocupación. El **cuadro V.9** contiene la distribución de la última relación contractual de los jóvenes de la Comunidad Valenciana. El sector agrícola destaca por la elevada proporción de jóvenes sin contrato (24,1%) y la baja proporción de contratos indefinidos (10,5%). El sector de administraciones públicas es el que mayor proporción de contratos indefinidos presenta (67,1%) aunque el pequeño tamaño muestral de los jóvenes trabajando en este sector resta relevancia a dicho resultado. En el conjunto de

la España urbana la proporción de jóvenes sin contrato en el sector agrícola es incluso superior a la del cuadro anterior, aunque hay que tener cuidado pues el tamaño muestral es bastante pequeño. Al igual que en el caso de la Comunidad Valenciana la mayor proporción de jóvenes con contratos indefinidos se concentra en la administración pública (50,3%). La industria y la construcción (66,5%) y la agricultura (63,4%) destacan por el elevado porcentaje de contratos temporales de los jóvenes trabajando en dichos sectores.

Cuadro V.9 Tipo de contrato por rama de actividad. Último empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

		Sexo					
		Agricultura	Industria y Construcción	Comercio, Restauración y Transporte	Finanzas, Educación y Sanidad	Administraciones Públicas	Otros servicios
Comunidad Valenciana	Indefinido	10,56	26,54	24,62	28,40	67,09	26,19
	Temporal	59,29	64,86	60,32	51,17	32,91	47,89
	Sin contrato	24,13	5,71	12,88	15,87	0,00	20,08
	Autónomos	0,00	2,27	2,18	2,85	0,00	3,63
	Funcionarios	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	Otros	6,02	0,62	0,00	1,71	0,00	2,21
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
España urbana	Indefinido	0,00	21,91	22,70	23,62	50,28	26,76
	Temporal	63,39	66,48	61,67	61,17	36,87	52,48
	Sin contrato	36,61	6,68	13,10	12,72	0,00	16,44
	Autónomos	0,00	4,56	2,16	0,57	0,88	1,82
	Funcionarios	0,00	0,00	0,00	0,57	8,41	0,00
	Otros	0,00	0,37	0,37	1,35	3,56	2,50
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

V.6.2. La ubicación del empleo

El cuestionario del Observatorio de 2005 contenía, al igual que en el observatorio de 2002, una cuestión sobre la situación geográfica del empleo en relación con la localidad de residencia anterior a dicho empleo. La forma específica de la cuestión es la siguiente.

Ubicación geográfica del empleo:

- *la misma localidad en la que residía cuando encontré el empleo*
- *un lugar próximo a mi residencia que no me obligó a cambiar de residencia*
- *otro lugar que me obligo a cambiar de residencia*

Esta pregunta se corresponde con la pregunta hipotética sobre flexibilidad geográfica cuyo análisis aparece en el capítulo siguiente. Es bien conocida la escasa movilidad geográfica de los trabajadores españoles. Un estudio muy reciente del Ministerio de Trabajo, utilizando los datos de la Seguridad Social, muestra que el 75% de los

cotizantes a la Seguridad Social permanece dado de alta en la misma provincia donde comenzó su primera actividad. Los ciudadanos con menor tendencia a la movilidad se concentran en Alicante, Almería, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Málaga (con una proporción del 80%) mientras en la España interior (Burgos, Ávila, Cáceres o Ciudad Real) presentan tasas de permanencia menores (en torno al 65%).

No parece que la propensión a la movilidad geográfica mejore. Los resultados del Observatorio de la Inserción Laboral de los Jóvenes del año 2005 muestran que, en el último empleo, los jóvenes que están en la misma localidad donde residían se sitúan entre el 75,4% de la España urbana y el 78,3% en España. De hecho sólo un 2,6% de los jóvenes de la Comunidad Valenciana y un 4% de los de la España urbana cambió de residencia para ejercer su último trabajo (**cuadro V.10**). Estos datos son preocupantes pues muestran como incluso la movilidad geográfica de los trabajadores que, por sus condiciones familiares (los más jóvenes), tienen menos cargas es mínima. Los resultados del Observatorio de 2005 son esencialmente idénticos a los obtenidos tres años antes.

La rigidez geográfica de los jóvenes no entiende de géneros. El **cuadro V.11** muestra como en la Comunidad Valenciana muy pocos chicos y chicas jóvenes trabajan en un puesto que implique un cambio de lugar de residencia. La única diferencia significativa entre ambos géneros es la mayor proporción de jóvenes que trabajan en un lugar próximo a su residencia antes de encontrar el primer empleo. Las jóvenes, por su parte, tienen una mayor propensión a permanecer en la misma localidad. El **cuadro V.11** también muestra las diferencias en la distribución de la ubicación del puesto de trabajo en función del nivel de formación de los jóvenes. Los jóvenes universitarios son los que presentan una mayor propensión de cambiar la localidad de residencia a causa de un empleo.

Cuadro V.10 Ubicación del trabajo. Primer y último empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

	Comunidad Valenciana		España urbana	
	Primer empleo	Último empleo	Primer empleo	Último empleo
Misma localidad	77,29	78,29	76,00	75,45
Lugar próximo	19,99	19,07	20,48	20,47
Cambio de residencia	2,72	2,64	3,52	4,08
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro V.11 Ubicación del último empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

		Sexo		Nivel de estudios		
		Hombre	Mujer	Obligatorios	Secundarios no obligatorios	Universitarios
Comunidad Valenciana	Misma localidad	72,91	82,94	79,77	77,31	78,20
	Lugar próximo	23,85	14,93	17,84	20,79	15,96
	Cambio de residencia	3,23	2,13	2,39	1,90	5,84
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
España urbana	Misma localidad	73,16	77,12	72,15	77,14	75,19
	Lugar próximo	21,23	19,92	25,33	19,70	17,01
	Cambio de residencia	5,61	2,96	2,52	3,16	7,80
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

En el caso de España urbana la proporción de jóvenes que han cambiado de residencia (5,6%) es casi el doble que la de las jóvenes (3%) que se han desplazado como consecuencia del nuevo empleo. Por niveles de formación se observa que cuanto mayor es el nivel educativo mayor es la proporción de jóvenes que han cambiado su lugar de residencia a causa del último trabajo.

A pesar de la escasa movilidad geográfica de los jóvenes es interesante destacar que la edad incrementa el cambio de residencia por motivos laborales. El **cuadro V.12** muestra como los jóvenes que cambian de residencia por motivos laborales aumentan su proporción a medida que aumenta su edad. En el caso de los mayores de 29 años, el 14,8% han cambiado de residencia como consecuencia de su último trabajo. En los menores de 20 años esta proporción es sólo del 1,3%. La misma

Cuadro V.12 Ubicación del trabajo por grupo de edad. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

		Edad			
		Menor de 20	Entre 20 y 24	Entre 25 y 29	Más de 29
Comunidad Valenciana	Misma localidad	82,14	76,65	75,88	68,20
	Lugar próximo	16,53	20,65	19,99	16,95
	Cambio de residencia	1,33	2,70	4,13	14,85
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00
España urbana	Misma localidad	79,44	73,76	75,10	77,12
	Lugar próximo	16,68	22,31	21,24	7,11
	Cambio de residencia	3,88	3,93	3,66	15,77
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

evolución se observa referido al conjunto de la España urbana. Esta movilidad creciente en función de la edad no se observaba en el Observatorio de 2002. No obstante, es importante señalar que la edad de los jóvenes del nuevo observatorio es menor por lo que la muestra de mayores de 29 años es relativamente pequeña. Por tanto, el salto que se observa en la propensión a cambiar de residencia por motivos laborales en los jóvenes mayores de 29 años puede ser simplemente la consecuencia de considerar una muestra pequeña.

El **cuadro V.13** muestra que sólo los jóvenes que trabajan en el sector de otros servicios supera el 4% de cambio de residencia en la Comunidad Valenciana. Para el conjunto de la España urbana, la agricultura (19,4%) y las administraciones públicas (11,3%) presentan las proporciones más elevadas de jóvenes que han tenido que cambiar de residencia por motivos de trabajo²⁴.

Cuadro V.13 Ubicación del trabajo por rama de actividad. Último empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

		Rama de actividad					
		Agricultura	Industria y Construcción	Comercio, Restauración y Transporte	Finanzas, Educación y Sanidad	Administraciones Públicas	Otros servicios
Comunidad Valenciana	Misma localidad	85,42	73,01	83,59	77,16	44,11	78,10
	Lugar próximo	14,58	26,38	14,23	22,84	55,89	17,43
	Cambio de residencia	0,00	0,61	2,18	0,00	0,00	4,47
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
España urbana	Misma localidad	51,23	71,35	75,66	86,11	62,58	82,84
	Lugar próximo	29,32	26,81	20,15	10,02	26,10	13,69
	Cambio de residencia	19,45	1,84	4,19	3,87	11,32	3,47
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

V.6.3. La dedicación de los jóvenes al trabajo

Otro aspecto importante del trabajo de los jóvenes es el tiempo de dedicación y los motivos por los que no se trabaja a tiempo completo, si ese es el caso. El **cuadro V.14** muestra que un 38,7% los jóvenes de la Comunidad Valenciana trabajan a tiempo parcial en su primer empleo. Esta proporción disminuye hasta el 35% en el último empleo aunque, con todo, sigue siendo claramente superior a la obtenida en el Observatorio de 2002. La mayor juventud de los nuevos encuestados en relación a la muestra de 2002 justifica, al menos en parte, esta diferencia. En la muestra general de la España urbana se observa una proporción de trabajo parcial en el primer empleo incluso superior a la anterior (43,3%) y, aunque también se observa una caída de dicha proporción, ésta es pequeña, entre el primer y el último empleo (40,7%).

²⁴ No existen diferencias significativas en la proporción de jóvenes cambiando de residencia en función del número de empleo por lo que estos resultados no se muestran.

Cuadro V.14 Tipo de dedicación. Primer y último empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

	Comunidad Valenciana		España urbana	
	Primer empleo	Último empleo	Primer empleo	Último empleo
Tiempo completo	61,31	65,04	56,68	59,23
Tiempo parcial	38,69	34,96	43,32	40,77
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

El **cuadro V.15** considera la distribución del tiempo de trabajo en función del género y el nivel educativo. En la Comunidad Valenciana la proporción de mujeres jóvenes que trabajan a tiempo parcial (41,2%) es bastante superior a la de los hombres (27,7%). No se observa un patrón homogéneo con respecto a la proporción de jóvenes que trabajan a tiempo parcial en función del nivel educativo pues el valor mínimo se da en el grupo de estudios obligatorios, y el más alto en el grupo de estudios secundarios no obligatorios. La interacción entre la edad, el nivel de formación y el tiempo en el mercado laboral explica, sin duda, esta falta de patrón en función del nivel de formación. Los resultados relativos a la Comunidad Valenciana comentados anteriormente se aplican también al conjunto de la España urbana aunque las proporciones de trabajo parcial son, en general, más altas en todos los grupos.

El **cuadro V.16** indica la evolución de la proporción de contratos a tiempo parcial con la edad. El mismo muestra que en la Comunidad Valenciana el 39,6% de los jóvenes menores de 20 años tienen contratos a tiempo parcial mientras que tan sólo un 13% de los jóvenes mayores de 29 años tienen dicho tipo de contrato. La tendencia en la España urbana es esencialmente la misma como se puede comprobar también en el **cuadro V.16**.

El **cuadro V.17** muestra que los sectores donde existe mayor proporción de contratos a tiempo parcial en la Comunidad Valenciana son el comercio, la restauración y la hostelería (50%) y el sector de finanzas, educación y sanidad (38,6%). En la muestra de la España urbana los dos sectores con mayor proporción de contratos a tiempo parcial se corresponden con los comentados para la Comunidad Valenciana.

Cuadro V.15 Tipo de dedicación por sexo y nivel educativo. Último empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

		Sexo		Nivel de estudios		
		Hombre	Mujer	Obligatorios	Secundarios no obligatorios	Universitarios
Comunidad Valenciana	Tiempo completo	72,29	58,84	72,28	55,65	68,77
	Tiempo parcial	27,71	41,16	27,72	44,35	31,23
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
España urbana	Tiempo completo	63,50	56,15	71,49	51,46	63,86
	Tiempo parcial	36,50	43,85	28,51	48,54	36,14
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro V.16 Tipo de dedicación por grupo de edad. Último empleo. Muestra target de inserción. Distribución porcentual. 2005

		Edad			
		Menor de 20 años	Entre 20 y 24 años	Entre 25 y 29 años	Más de 29 años
Comunidad Valenciana	Tiempo completo	60,32	63,52	76,68	86,92
	Tiempo parcial	39,68	36,48	23,32	13,08
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00
España urbana	Tiempo completo	49,29	54,48	75,26	97,66
	Tiempo parcial	50,71	45,52	24,74	2,34
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro V.17 Tipo de dedicación por rama de actividad. Último empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

		Rama de actividad					
		Agricultura	Industria y Construcción	Comercio, Restauración y Transporte	Finanzas, Educación y Sanidad	Administraciones Públicas	Otros servicios
Comunidad Valenciana	Tiempo completo	85,93	90,56	49,97	61,42	100,00	61,68
	Tiempo parcial	14,07	9,44	50,03	38,58	0,00	38,32
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
España urbana	Tiempo completo	80,47	77,02	48,82	54,39	87,64	52,81
	Tiempo parcial	19,53	22,98	51,18	45,61	12,36	47,19
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

El **cuadro V.18** describe la evolución de la proporción de contratos a tiempo parcial en función del número de empleo de los jóvenes. En la Comunidad Valenciana se observa una disminución de la proporción de empleo a tiempo parcial a medida que el joven acumula empleos aunque, incluso en el quinto, los jóvenes trabajando a tiempo parcial alcanzan el 28,7%. En la España urbana, por su parte, la proporción de contratos a tiempo parcial se mantienen durante todos los empleos bastante estable.

Cuadro V.18 Tipo de dedicación por número de empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

		Número de empleo				
		1	2	3	4	5
Comunidad Valenciana	Tiempo completo	61,59	65,55	70,46	67,96	71,28
	Tiempo parcial	38,41	34,45	29,54	32,04	28,72
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
España urbana	Tiempo completo	60,40	55,45	62,60	54,87	56,12
	Tiempo parcial	39,60	44,55	37,40	45,13	43,88
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro V.19 Motivos de dedicación a tiempo parcial. Primer y último empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

	Comunidad Valenciana		España urbana	
	Primer empleo	Último empleo	Primer empleo	Último empleo
No haber encontrado a tiempo completo	13,77	16,23	11,83	9,87
No querer a tiempo completo	29,93	29,63	25,90	29,13
Seguir cursos	37,54	36,37	33,63	35,71
Enfermedad	0,16	0,33	0,00	0,16
Obligaciones familiares	1,87	1,99	1,92	1,38
Tipo de actividad	9,49	9,79	14,96	13,82
Otros	7,24	5,66	11,76	9,93
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

La interpretación de la elevada proporción de contratos a tiempo parcial debe realizarse en función de los motivos por los cuales los jóvenes tienen dicho nivel de dedicación. Si la situación es deseada (por ejemplo, por seguir estudiando) es muy diferente de una situación en la que el joven no tiene más remedio que aceptar trabajar a tiempo parcial por ser lo único que le ofrecen. El **cuadro V.19** describe la distribución de los jóvenes en función de los motivos de estar trabajando a tiempo parcial. En la Comunidad Valenciana tanto en el primer como en el último empleo la proporción de los jóvenes que dicen que no han podido encontrar un trabajo a tiempo completo es baja (entre el 13,7% y el 16,2%). La mayoría de los contratos a tiempo parcial son la opción elegida por los jóvenes para poder compaginar el trabajo con sus estudios (alrededor del 37%) o por algún otro motivo que les hace no desear un trabajo a tiempo completo (30%). La situación en el conjunto de la España urbana es similar. La proporción de los que no han encontrado un trabajo a tiempo completo es baja. Por tanto, para la mayoría de los jóvenes, el trabajo a tiempo parcial es una situación buscada y sobrellevada. La única diferencia en el conjunto de la España urbana es una

proporción algo más alta que en la Comunidad Valenciana de contratos a tiempo parcial debidos al tipo de actividad desarrollada (13,8% en el último empleo en la España urbana versus 9,8% en la Comunidad Valenciana).

No obstante, la distribución de los motivos de no trabajar a tiempo completo cambia en función del género y del nivel de formación como muestra el **cuadro V.20**. En la Comunidad Valenciana las mujeres jóvenes tienen una proporción muy superior de contratos a tiempo parcial por no haber encontrado contrato a tiempo completo (20,6% frente al 8,6% de los hombres). Esta mayor proporción es compensada por un valor superior entre los hombres de la proporción de los que no quieren un trabajo a tiempo completo para seguir estudiando, o por algún otro motivo. Por niveles educativos es interesante señalar que los universitarios presentan una tasa de contratos parciales “no deseados” superior a los jóvenes con estudios secundarios no obligatorios y la proporción más alta de tiempo parcial en función del tipo de actividad de la empresa.

La segunda parte del **cuadro V.20** muestra el resultado de analizar la distribución de motivos de tener un contrato a tiempo parcial en función del género y el nivel de formación en el conjunto de la España urbana. También en esta muestra las mujeres presenta un valor superior de contratos a tiempo parcial “no deseados”, pero la diferencia con los hombres es muy pequeña. El resultado respecto a la distribución por niveles educativos es muy similar a la observada en la Comunidad Valenciana. De nuevo la mayor proporción de empleo a tiempo parcial por no haber encontrado otro tipo de dedicación se da entre los universitarios.

Cuadro V.20 Motivo de dedicación a tiempo parcial por sexo y nivel educativo. Último empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

		Sexo		Nivel de estudios		
		Hombre	Mujer	Obligatorios	Secundarios no obligatorios	Universitarios
Comunidad Valenciana	No haber encontrado a tiempo completo	8,68	20,62	28,61	6,30	18,13
	No querer a tiempo completo	35,24	26,37	23,46	36,27	21,06
	Seguir cursos	37,54	35,67	19,88	47,69	38,17
	Enfermedad	0,00	0,53	0,94	0,00	0,00
	Obligaciones familiares	2,92	1,46	3,03	1,79	0,00
	Tipo de actividad	10,73	9,24	12,69	6,16	17,01
	Otros	4,89	6,11	11,39	1,79	5,63
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
España urbana	No haber encontrado a tiempo completo	8,54	10,65	13,21	6,74	16,46
	No querer a tiempo completo	31,26	27,87	26,39	34,02	17,40
	Seguir cursos	35,63	35,77	33,17	33,97	42,01
	Enfermedad	0,00	0,25	0,93	0,00	0,00
	Obligaciones familiares	1,59	1,25	0,93	1,98	0,00
	Tipo de actividad	13,03	14,29	10,82	15,33	12,00
	Otros	9,95	9,92	14,55	7,96	12,13
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

El **cuadro V.21** presenta la proporción de contratos a tiempo parcial en función de la edad. Las diferencias entre la Comunidad Valenciana y el conjunto de la España urbana son, en este caso, muy significativas. En la Comunidad Valenciana la proporción de contratos a tiempo parcial se reduce con la edad, pasando de 20,3% entre los menores de 20 años a 7,9% entre los mayores de 25 años²⁵. Entre los más mayores el 53,9% trabajan a tiempo parcial por estar siguiendo algún tipo de formación. En el conjunto de la España urbana la situación es diferente: la proporción de jóvenes trabajando a tiempo parcial por no encontrar empleo a tiempo completo aumenta con la edad (21% entre los mayores de 25 años) mientras que los mayores de 25 años que tienen empleo parcial por estar estudiando son sólo el 28%.

Cuadro V.21 Motivo de dedicación a tiempo parcial por grupo de edad. Último empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

		Edad		
		Menor de 20	Entre 20 y 24	Entre 25 y 29
Comunidad Valenciana	No haber encontrado a tiempo completo	20,32	15,18	7,91
	No querer a tiempo completo	33,31	30,50	15,09
	Seguir cursos	28,09	39,05	53,89
	Enfermedad	0,00	0,68	0,00
	Obligaciones familiares	0,87	2,68	2,88
	Tipo de actividad	12,15	6,77	10,78
	Otros	5,26	5,14	9,46
	Total	100,00	100,00	100,00
España urbana	No haber encontrado a tiempo completo	6,83	8,63	21,03
	No querer a tiempo completo	37,57	28,54	14,68
	Seguir cursos	33,23	38,97	27,99
	Enfermedad	0,00	0,28	0,00
	Obligaciones familiares	0,51	1,03	4,16
	Tipo de actividad	13,64	14,01	13,07
	Otros	8,22	8,53	19,06
	Total	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

El **cuadro V.22** contiene una descripción de la proporción de contratos a tiempo parcial por ramas de actividad de la empresa donde trabaja el joven en la Comunidad Valenciana. La agricultura es el sector que presenta mayor proporción de trabajadores a tiempo parcial sin desearlo, aunque el tamaño muestral es demasiado pequeño como para poner mucha confianza en este resultado. La segunda proporción en importancia en cuanto a trabajar a tiempo parcial sin desearlo se localiza entre los jóvenes que trabajan en otros servicios. En el conjunto de la España urbana la mayor proporción de

²⁵ La muestra de jóvenes a tiempo parcial con más de 29 años es demasiado reducida como para poder analizar la distribución de los motivos.

jóvenes trabajando a tiempo parcial cuando querrían trabajar a tiempo completo se concentra en el sector de administraciones públicas aunque el tamaño muestral de los mismos es muy reducido. Las otras distribuciones son similares a las obtenidas en el caso de la Comunidad Valenciana.

Cuadro V.22 Motivo de dedicación a tiempo parcial por rama de actividad. Último empleo. Muestra de target inserción. Distribución porcentual. 2005

		Rama de actividad					
		Agricultura	Industria y Construcción	Comercio, Restauración y Transporte	Finanzas, Educación y Sanidad	Administraciones Públicas	Otros servicios
Comunidad Valenciana	No haber encontrado a tiempo completo	71,41	14,97	16,75	21,40	0,00	29,25
	No querer a tiempo completo	28,59	34,01	21,85	41,34	0,00	28,07
	Seguir cursos	0,00	34,01	44,70	17,90	0,00	31,87
	Enfermedad	0,00	0,00	0,93	0,00	0,00	0,00
	Obligaciones familiares	0,00	0,00	3,98	0,00	0,00	0,00
	Tipo de actividad	0,00	17,01	4,06	12,54	0,00	4,81
	Otros	0,00	0,00	7,73	6,82	0,00	6,00
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	0,00	100,00
España urbana	No haber encontrado a tiempo completo	0,00	6,73	9,14	13,42	48,43	7,58
	No querer a tiempo completo	0,00	30,18	29,79	25,98	0,00	16,36
	Seguir cursos	0,00	35,53	39,80	42,12	25,32	30,86
	Enfermedad	0,00	0,00	0,38	0,00	0,00	0,00
	Obligaciones familiares	0,00	11,21	0,75	0,00	0,00	0,00
	Tipo de actividad	50,00	5,14	9,34	17,06	7,14	21,78
	Otros	50,00	11,21	10,80	1,42	19,11	23,42
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

La distribución de los motivos de tener un contrato a tiempo parcial en función del empleo aparece en el **cuadro V.23**. En la Comunidad Valenciana se dan dos tendencias muy claras: cuanto más empleos mayor es la proporción de los jóvenes que señalan que querrían tener un empleo a tiempo completo en lugar de parcial pero no lo encuentran,

Cuadro V.23 Motivo de dedicación a tiempo parcial por número de empleo. Muestra target inserción. Distribución porcentual. 2005

		Número de empleo				
		1	2	3	4	5
Comunidad Valenciana	No haber encontrado a tiempo completo	8,47	19,52	20,54	29,62	36,85
	No querer a tiempo completo	32,68	28,69	29,27	17,63	20,65
	Seguir cursos	37,08	38,66	35,95	34,89	22,75
	Enfermedad	0,00	0,00	1,87	0,00	0,00
	Obligaciones familiares	1,13	3,00	0,47	1,63	6,28
	Tipo de actividad	13,81	5,37	9,52	3,61	10,33
	Otros	6,83	4,76	2,38	12,62	3,14
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
España urbana	No haber encontrado a tiempo completo	9,37	11,98	9,41	11,73	10,40
	No querer a tiempo completo	33,14	23,64	25,62	24,56	37,90
	Seguir cursos	32,72	41,52	30,12	32,53	34,91
	Enfermedad	0,00	0,00	0,78	0,00	0,00
	Obligaciones familiares	1,95	0,08	3,14	2,11	1,74
	Tipo de actividad	14,18	12,00	20,33	17,31	7,60
	Otros	8,64	10,78	10,60	11,76	7,45
	Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

y menor es la proporción de los que quieren tener un empleo a tiempo parcial por estar estudiando o por algún otro motivo. En el conjunto de la España urbana no se observan las tendencias anteriores. Las proporciones importantes se mantienen bastante estables a medida que aumenta el número de empleos²⁶.

V.6.4. La evolución de los salarios en el proceso de inserción

Una característica importante del éxito en la inserción de los jóvenes en el mercado laboral es el nivel salarial y su evolución en los diferentes empleos durante el proceso. En esta subsección se consideran los salarios de los jóvenes, fundamentalmente de los que trabajan a tiempo completo desde una perspectiva inicialmente univariante y, posteriormente, multivariante en forma de la estimación de la rentabilidad privada de la educación. El cuestionario preguntaba específicamente por los salarios netos, por ser más fácil para los jóvenes evaluar el pago que reciben en su cuenta que el salario anual incluyendo el coste de la Seguridad Social y las retenciones.

El **cuadro V.24** muestra los salarios de los jóvenes en la Comunidad Valenciana para las ciudades grandes y pequeñas. En el primer empleo el salario mensual medio en las ciudades de más de 50.000 habitantes es de 747 euros, siendo algo inferior en el caso de ciudades menores de 50.000 habitantes (685 euros). El **cuadro V.24** también incluye la mediana que, en el caso de las ciudades de más de 50.000 habitantes, alcanza en el primer empleo los 700 euros, 50 euros más que el observado en las ciudades menores de 50.000 habitantes. En todo caso, estas diferencias no son estadísticamente significativas. En el empleo actual los jóvenes ganan un 8,3% más que en su primer empleo si residen en una ciudad de menos de 50.000 habitantes o un 10% más si viven en ciudades más grandes de 50.000 habitantes. La mediana del salario en el último empleo es de 800 en ciudades de más de 50.000 habitantes y de 700 euros en las ciudades de menos de 50.000. No obstante, tanto en el primer como en el último empleo, la desviación estándar de los salarios en las ciudades grandes es mayor que la observada en las ciudades menores.

El segundo panel del **cuadro V.24** presenta la misma información para el conjunto de la España urbana. En general el salario en la España urbana es superior al observado en la Comunidad Valenciana, aunque si se comparan sólo las ciudades de más de 50.000 habitantes las diferencias son muy pequeñas. El salario ha crecido entre el primer empleo y el último un 10,8% entre los jóvenes que viven en ciudades de menos de 500.000 habitantes y un 13,3 en los jóvenes que residen en ciudades de más de 500.000 habitantes.

²⁶ No se incluye el sexto empleo y posteriores por tener un número de observaciones muy bajo.

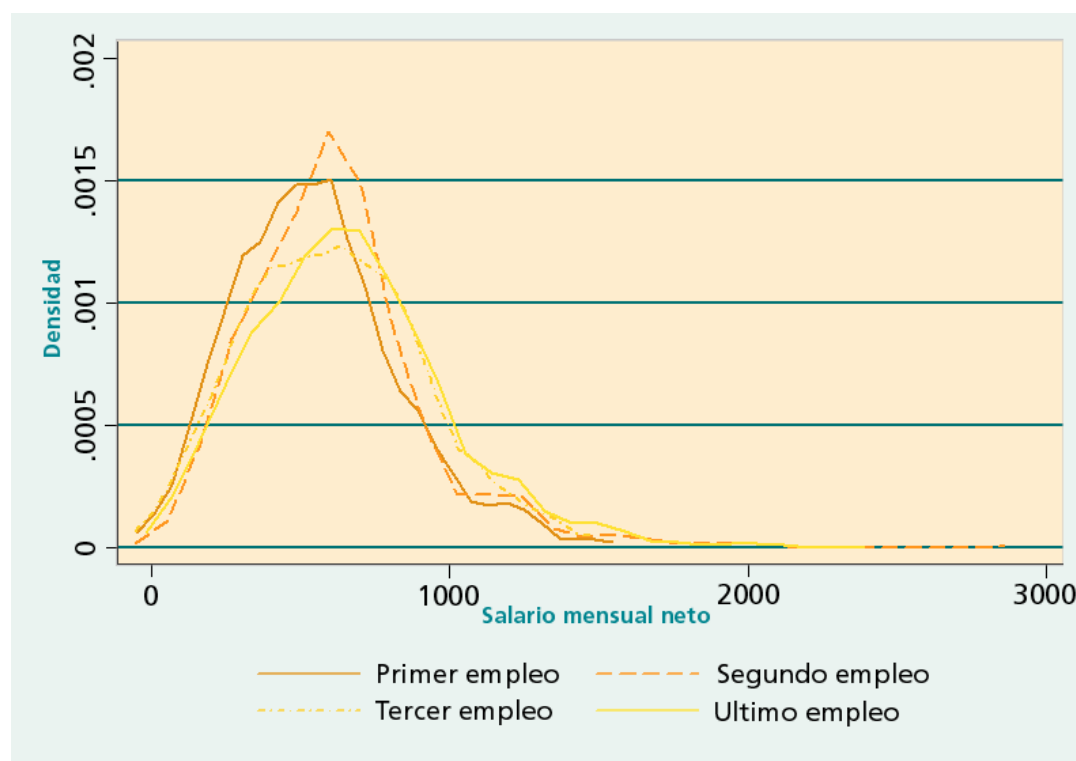
Cuadro V.24 Salarios a tiempo completo. Euros por mes. Primer y último empleo. Muestra target de inserción. 2005

			Número de observaciones	Media	Cuartil inferior	Mediana	Desviación estándar	Máximo
Comunidad Valenciana	Total		678	752,08	600	700	278,93	2500
	Municipios de menos de 50.000 habitantes	Primer empleo	178	685,25	500	650	234,99	1600
		Último empleo	187	742,82	600	700	239,81	1800
	Municipios de 50.000 habitantes o más	Primer empleo	148	747,26	600	700	299,84	2500
		Último empleo	165	821,38	650	800	324,62	2500
España urbana	Total		1051	790,44	600	750	283,61	2500
	Municipios de menos de 50.000 habitantes	Primer empleo	301	763,23	600	720	218,68	2500
		Último empleo	330	846,22	650	800	239,05	2500
	Municipios de 50.000 habitantes o más	Primer empleo	207	732,43	580	700	316,43	1500
		Último empleo	213	830,06	600	800	365,41	1700

Fuente: Elaboración propia.

La interpretación del crecimiento de los salarios entre el primer empleo y el empleo actual se ve dificultada por el hecho de que, en algunos casos, el primer empleo será el que actualmente desarrolla el joven. Por tanto la intersección entre el conjunto de primeros empleos y de últimos empleos no es disjunta. Para mostrar la evolución de la distribución de salarios a medida que el joven va cambiando de empleo el **gráfico V.25** presenta una estimación no paramétrica de los salarios en el primer empleo, el segundo, el tercero y el último. La estimación utiliza un kernel de tipo Epanechnikov con 30 puntos en el soporte. El tamaño del "bandwidth" es seleccionado por procedimientos automáticos de cálculo del "bandwidth" óptimo.

Gráfico V.25. Estimación no paramétrica de la distribución de salarios



Fuente: Elaboración propia

Las estimaciones no paramétricas del **gráfico V.25** muestran como la distribución de salarios se mueve hacia la derecha (valores salariales más altos) a medida que el joven tiene más empleos. No obstante este movimiento es muy lento e irregular como se observa en el gráfico. Finalmente, el último empleo muestra una varianza superior a los anteriores al incluir en una mezcla de primeros, segundos, etc. empleos.

El **cuadro V.25** muestra la estimación de varias regresiones de salarios que resumen la relación entre el salario y sus factores determinantes. El cuadro incluye tres muestras: los jóvenes de la Comunidad Valenciana, el conjunto de la España urbana y todos los jóvenes de la muestra. Sólo se consideran los contratos a tiempo completo pues el salario en los contratos de tiempo parcial es mucho más complejo. Las variables explicativas incluyen en todos los casos el género, el número de años de educación, la experiencia y la experiencia al cuadrado (experiencia²). En el caso de la muestra de la Comunidad Valenciana se controla por la provincia (Valencia es la categoría de referencia) y por el hábitat. El hábitat de referencia es ciudades de menos de 50.000 habitantes. El estadístico F(provincia) contrasta si las dicotómicas que representan las provincias son significativamente diferentes de la omitida.

Cuadro V.25 Regresiones de salarios. Último empleo a tiempo completo

Variable	Comunidad Valenciana		España urbana		Toda la muestra		
	Coefficiente	t	Coefficiente	t	Coefficiente	t	
Sexo: varón	0,1900	5,0700	0,1500	4,7700	0,1600	6,4000	
Años de educación	0,0200	2,9200	0,0250	4,9300	0,0240	5,4000	
Experiencia	Experiencia	0,0300	1,0700	0,0100	0,8200	0,0020	0,1700
	Experiencia ²	-0,0060	-1,6000	0,0000	-0,3400	0,0000	0,1200
Provincia	Alicante	0,0100	0,2700				
	Castellón	-0,0600	-1,2800				
Municipios de entre 50.000 y 499.999 habitantes	0,0800	1,9300			0,0800	1,8700	
Municipios de 500.000 habitantes o más	0,0200	0,3500	0,0900	0,5700	0,0000	0,1500	
Constante	1,2200		1,1100	6,3200	1,2000	13,5900	
Estadístico F(provincia)	1,54	p=0.21	1,32	p=0.16	1,46	p=0.09	
Estadístico F(Tamaño de municipio)	1,89	p=0.15			1,75	p=0.17	
Pseudo R²	10,00%		12,00%		13,00%		
N	349		542		726		

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados muestran que, con independencia de la zona considerada, la rentabilidad de la educación en este momento temprano de la vida laboral es muy baja. Entre los jóvenes de la Comunidad Valenciana alcanza el 2% mientras en el conjunto de la España urbana llega al 2,5%. Estos resultados siguen la tendencia ya observada en las anteriores ediciones de este estudio. García-Montalvo et al. (2003) muestran como la rentabilidad de la educación entre los jóvenes ha caído desde el 4% de 1996 hasta el 2% en 2002. En 2005 parece que la rentabilidad se recupera mínimamente. También en consonancia con los resultados en anteriores ediciones del estudio la experiencia laboral de los jóvenes no tiene una influencia estadísticamente significativa sobre el

salario. Otro punto de coincidencia con anteriores estudios es la irrelevancia estadística del tamaño de la ciudad en la explicación de los salarios. Esto indica que los cuadros anteriormente considerados, que mostraban una diferencia entre el salario de los jóvenes en ciudades pequeñas y grandes, no sirven para concluir que dicha diferencia es estadísticamente significativa cuando se tienen en cuenta el resto de factores explicativos de las diferencias salariales. Por último, y a diferencia de las especificaciones mostradas en anteriores ediciones, se ha incluido una dicotómica provincial para controlar por las diferencias geográficas en la distribución sectorial de la actividad económica, el tipo de empresas predominantes, etc. El contraste de significatividad conjunta de todas estas dicotómicas (en el caso de la Comunidad Valenciana son sólo dos) resulta en el rechazo de la hipótesis nula, lo que indica que no existen diferencias significativas provinciales una vez se ha controlado por las demás variables explicativas.

Un hecho destacable de las estimaciones es la influencia del género. En las tres regresiones los hombres cobran significativamente más que las mujeres. En la Comunidad Valenciana el diferencial alcanza el 19% mientras en el conjunto de la España urbana se sitúa en el 15%. Estos resultados son congruentes con las versiones anteriores del estudio que mostraban como la discriminación salarial se observa desde el momento mismo de la transición hacia el mercado laboral.

V.7. Conclusiones

En este capítulo se ha presentado una descripción detallada de la situación laboral de los jóvenes comenzando por una comparación internacional y siguiendo por el análisis de los resultados de las encuestas del nuevo Observatorio.

Respecto al marco conceptual y las comparaciones internacionales se pueden destacar los siguientes puntos.

1. Los estudios utilizando países de la OCDE muestran que un aumento del tamaño relativo de la cohorte de jóvenes tiene un efecto positivo sobre el desempleo juvenil: un incremento del 10% del tamaño relativo de la cohorte de jóvenes entre 15 y 24 años provoca un aumento del desempleo juvenil entre el 5% y el 10%.
2. La proporción de jóvenes entre 15 y 19 años en el conjunto de la población muestra una clara tendencia a la reducción en la mayoría de los países, con excepción de los Estados Unidos. Con todo la evolución más espectacular se produce en el caso español donde la proporción pasa del 10,8% de 1990 al

6,7% de 2004. Esta caída es consecuencia de las bajas tasas de fecundidad que marcan la evolución demográfica española desde mediados de los años 70. También se observa en el caso español una reducción en la cohorte de 20 a 24 años a partir de 1997 (12,9%) hasta 2004 (10,5). Si los resultados de la OCDE fueran de aplicación a España se debería esperar una reducción mayor del desempleo relativo de los jóvenes frente a la población general en los próximos años.

3. La rápida reducción del desempleo juvenil observada en España entre 1997 y 2001 se ha detenido. Desde 2002 la tasa de desempleo de los jóvenes entre 16 y 30 años se ha mantenido relativamente estable.
4. A pesar de que en términos absolutos el desempleo juvenil en España sigue siendo muy elevado, en términos internacionales la consideración del desempleo relativo a la población activa en general presenta una visión bastante diferente. En España la tasa de desempleo juvenil es doble que la tasa general, muy cerca de la media de la OCDE que es 1,9. Países como Italia, Suecia, Noruega o la República Checa muestran ratios superiores a 2,5.
5. Según los datos de la OCDE la tasa de desempleo relativa de las mujeres jóvenes entre 15 y 24 años respecto a los hombres es 0,76 en el caso de España cuando en Noruega alcanza el 1,06 y en Suecia el 1,02 (la media de la OCDE es 0,9). Por tanto, en contra de los que pudiera parecer, las jóvenes españolas tienen tasas de desempleo relativas a los hombres menores que en los países nórdicos y la media de la OCDE.

Los principales resultados del Observatorio de 2005 respecto a la situación laboral de los jóvenes y su evolución respecto a los anteriores observatorios se pueden resumir en los siguientes puntos:

1. La tasa de actividad de los jóvenes crece rápidamente hasta los 27 años momento en el cual se estabiliza en torno al 70%. A los 20 años el 54% de los jóvenes ha entrado en el mercado laboral.
2. La tasa de desempleo se reduce rápidamente desde el 50% entre los jóvenes de 16 años hasta el 6% de los mayores de 29 años.
3. La tasa de actividad de hombres y mujeres comienza a divergir a los 27 años. Mientras en los hombres continúa aumentando con la edad, entre las mujeres comienza a disminuir.

4. Las tasas de actividad de los jóvenes con estudios obligatorios alcanzan el 90% a los 24 años pero a los 27 comienzan a reducirse hasta situarse por debajo del 80%. Las tasas de actividad de los jóvenes con estudios secundarios superiores y universitarios alcanzan el 90% a los 27 años y se mantienen estables a partir de ese punto.
5. En los Observatorios anteriores se constataba una clara tendencia al incremento de los contratos indefinidos en el primer empleo que se rompe en el observatorio de 2005. Por ejemplo, en 2002 la proporción de contratos indefinidos en el primer empleo fue del 24%, mientras que en el observatorio de 2005 es del 18%. No obstante, entre el primer y el último empleo de los jóvenes que participan en el Observatorio de 2005, se observa un aumento de 10 puntos en la proporción de contratos indefinidos, coincidiendo con los resultados del Observatorio de 2002.
6. La proporción de relaciones laborales sin contrato disminuye con el nivel de formación. Mientras en el caso de los jóvenes con estudios obligatorios dicho porcentaje se eleva al 17,8%, entre los graduados de enseñanza secundaria no obligatoria se sitúa en el 14,2% para bajar al 6,4% entre los graduados universitarios. Por el contrario, el porcentaje de autónomos aumenta con el nivel de formación, aunque incluso en el caso de los universitarios es bajo (5,1%).
7. Los resultados sobre movilidad geográfica de los jóvenes siguen siendo muy desalentadores. Tan sólo un 2,6% de los jóvenes de la Comunidad Valenciana (4,1% del conjunto de la España urbana) han cambiado de residencia como consecuencia de su último trabajo.
8. La proporción de empleo a tiempo parcial ha aumentado en el último Observatorio aunque la proporción de jóvenes que eligen esta opción por estar siguiendo estudios, u otros motivos, sigue siendo muy similar a la de anteriores observatorios. Por tanto no se puede decir que ha aumentado la realización de trabajos a tiempo parcial no deseados.
9. La rentabilidad de la educación de los jóvenes se sitúa en el 2,4% aunque en la Comunidad Valenciana es menor (2%) que en el conjunto de la España urbana (2,5%). Esta baja rentabilidad confirma la tendencia ya observada en el Observatorio de 2002.

- 10.** Incluso en las primeras fases de la transición hacia el mercado laboral los hombres ganan entre un 15% (España urbana) y un 19% (Comunidad Valenciana) más que las mujeres.